La teoría ortodoxa de las clases, y la hipótesis de los conjuntos sociales y de las élites. Las luchas históricas y la Teoría de Juegos

Orthodox theory the class, and the hypothesis of social groups and elites. Historical struggles and Game Theory

Adrián López[1]

Resumen

El artículo es un segmento de mi obra anti Gutenberg, cuyo título es *Los lenguajes íntimos de Marx*. Un Heinrich "estróngobo" y *asnal*, sin referencias (II), publicada por la FISyP y que aparece en https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2024/07/Marx-FISyP-2024-I-1_compressed.pdf y en https://studylib.es/doc/9471585, entre otros espacios.

Mostramos, paso a paso y con una lista detallada de citas, que hay componentes de la estratificación social que no encajan en la tradicional hipótesis de las clases, pero que el amigo de Engels los había descubierto.

Nos arriesgamos a aconsejar que la teoría gastada de las clases, sea enriquecida con una hipótesis novedosa de los conjuntos sociales, de las elites y con la Teoría de Juegos.

Palabras claves: hipótesis de las clases - teoría de los grupos y de las élites - Teoría de Juegos

Abstrakt

Der Artikel ist ein Teil meines Anti/Gutenberg-Werks mit dem Titel *Die intimen Sprachen von Marx*. Ein "estróngobo" und *asnal* Heinrich, ohne Referenzen (II), veröffentlicht von der FISyP und erscheint unter https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2024/07/Marx-FISyP-2024-I-1_compressed.pdf und unter https://archive.org/details/marx-fisy-p-2024-i, unter anderem.

Wir zeigen Schritt für Schritt und anhand einer detaillierten Liste von Zitaten, dass es Komponenten der sozialen Schichtung gibt, die nicht in die traditionelle Klassentheorie passen, dass Engels' Freund sie jedoch entdeckt hatte.

Wir wagen den Vorschlag, die alte Klasse Hypothese durch eine neue Theorie sozialer Gruppen, Eliten und Spieltheorie zu bereichern.

Schlüsselwörter: Klassenhypothese - Theorie sozialer Agglomerationen und Eliten - Spieltheorie

Síntese

O artigo faz parte do meu trabalho anti-Gutenberg intitulado *As linguagens íntimas de Marx*. Um Heinrich "estróngobo" e *asnal*, sem referências (II), publicado pela FISyP e que aparece em https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2024/07/Marx-FISyP-2024-I-1_compressed.pdf e em https://www.mediafire.com/file/2ptq1rfe8dgcxx3/Marx%252C_FISyP%252C_2024%252C_I.pdf/file, entre outros sites.

Mostramos, passo a passo e com citações detalhadas, que existem elementos da estratificação social que não se enquadram na hipótese tradicional das classes, mas que o amigo de Engels os descobriu.

Ousamos aconselhar que a velha hipótese das classe seja enriquecida com uma nova teoria dos grupos sociais, das elites e da Teoria dos Jogos.

Palavras/chave: hipótese das classe - teoria das aglomerações sociais e das elites - Teoria dos Jogos

[1] El autor fue, en 1998, Licenciado Summa Cum Laude en Historia {distinción académica que es la única alcanzada en la Carrera de Historia de la UNSa., desde 1998 hasta 2024}; Profesor Doctor en Humanidades, en 2006. E-mail: libnynascimiento49@gmail.com.

Abstract

The article is a segment of my anti-Gutenberg work, entitled *The Intimate Languages of Marx*. A "estróngobo" and *asinine* Heinrich, without References (II), published by FISyP and appearing at https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2024/07/Marx-FISyP-2024-I-1_compressed.pdf and at https://mega.nz/fm/lEg3QZJa, among other spaces.

We show, step by step and with a detailed list of quotations, that there are components of social stratification that do not fit into traditional theory class, but that Engels' friend had discovered.

We dare to advise that the old class hypothesis be enriched with a new theory of social sets, of elites and with Game Theory.

Keywords: Class hypothesis - theory of social agglomerations and elites - Game Theory

"… [*Die*] *wirkliche Konstitution der Gesellschaft,* … *keineswegs bloß aus* … [*zweier*] *Klassen* ..." –"… [*La*] *constitución real de la sociedad* ... *de ninguna manera consiste simplemente en* ... *dos clases*"

Karl Heinrich Mordejái Marx Levy[2]

Para nosotros, la "… 'pequeña burguesía' … [*son*] *los trabajadores no manuales sin propiedad* … [*y*] *los* [*proletarios*] *de* 'cuello blanco'" –lo resaltado es del autor

Anthony Giddens[3]

Las categorías para "… *las clases sociales* ... *del siglo XIX y* ... [*que se ajustaban a*] ... *la concepción marxista* ...", ya no son las adecuadas para la sociedad pos industrial

Alain Touraine[4]

La hipótesis de los grupos y de las élites. Primera Serie. Ceroidad

En la ocasión, volveremos a esquivar la separación entre Tema, Problema, Objeto, etc., que es usual en nuestras contribuciones.

Cincelaremos inmediatamente que, para la visión simplificada de Karell, la tesis de las

---

[2] Marx et al., 1967, p. 493 {Marx, 1983d, p. 928}.

[3] Giddens, 1996, p. 207.

En cientos de páginas…, este opinólogo de la pseudo ciencia que es la Sociología, venerado e idolatrado en las universidades pro statu quo, se la pasó hablando de las terribles imprecisiones en las que tropezaba el inepto lector de Virgilio, a las que él, italiano en su claridad cartesiana, vendría a enderezar como corresponde. Y en lo que transcribimos, afloran puras tonterías de las más variopintas…

Primero, la idea de "pequeña burguesía" no se enlaza ni de casualidad con los obreros, sean estos intelectuales o no, de cuello blanco o no, o sean lo que se alucine que pudieran ser. Segundo, no existe la clase media.

Tercero, los trabajadores de cuello blanco son proletarios bien remunerados; eso es todo. Por su situación de privilegio salarial, suelen identificarse con los miembros de los acomodados y con las clases dominantes, mas, no son integrantes de la burguesía, ni pequeña, ni mediana, ni grande –madrecita querida, si estos son las lumbreras que corregirán a Marx y a Friedrich.

[4] Touraine, 1973, p. 17.

Alain es otro de aquellos chamanes de la *Socyologyja*, agasajados, condecorados, halagados, cuando no hacen sino tipear una obviedad tras otra y otra, sin aburrirse de sí mismos y de ser tan idénticos a sí mismos.

"classi" es suficiente para aclarar la estratificación social de las comunas clasistas. Apoyándose en esto, otros intelectuales cuestionan al amigo de los rusos, porque su *theory of classes* no puede describir la situación en sociedades etnográficas. Y es cierto, pero Marx no contaba sólo con las clases para explicar la estratificación; lo podremos comprobar.

Tal como lo sabemos, es dable definir a la clase dominante como la que acapara plusproducto, además de ser la propietaria de o la que controla los medios esenciales de producción. El matiz entre "propietaria" y *la que controla*, se debe a que no todas las clases dominantes que existieron, fueron propietarias de tales medios. En Roma, los patricios que accedían al "ager publicus", tenían su *pose*, no su propiedad, según los *Grundrisse* I, 1971, p. 441 {*Werke*, *Band 42*, 1997a, p. 389}.

Para el joven de Kreuznach,

> "[…] *la propiedad privada es* […]" una barbarie –*Crítica da* …, 2010a, pp. 115, 118–, una brutalidad en desmedro de, f. e., una vida de amor {*Crítica de la* …, 2010b, p. 183}.

En el feudalismo, el único propietario destacado era, en realidad, el monarca o el Príncipe; el resto de los nobles, eran vasallos que poseían, en control, extensiones de tierra. Y enunciamos "destacado" porque los otros propietarios eran innumerables campesinos, que no eran siervos de la gleba pero que tampoco eran *classe* dominante rural.

La clase oprimida será la que hace el papel de fuerza de trabajo que suscita excedente, y que puede o no carecer de medios de producción. Esta aclaración es nuclear, puesto que no todas las "Klassen" dominadas no contaron con medios de producción. Los siervos de la gleba del feudalismo, eran propietarios de elementos de labranza y hasta de algunos animales de tiro. También es importante por otro motivo: ser clase dominada no implica, necesariamente, no contar con propiedad alguna. Muchos obreros actuales, a pesar de estar sometidos al capital, son propietarios de su casa, de autos y hasta de lugares de campo en los que vacacionar. Tales puntualizaciones son pertinentes, dado que los reacios a Levy esgrimen que ya no hay *classi* dominadas en el capitalismo, a causa de que se comprueba que, los supuestos trabajadores explotados por el capital, son propietarios. ¡Pero es que Marx no dijo que no pudieran ser propietarios!; lo que especificó es que no son poseedores de los medios fundamentales de producción, puesto que esos medios están en manos de las clases dominantes, sea por propiedad efectiva o por control.

Heinrich, en los *Grundrisse*, 2011a, previó que se le ofrecería a los obreros que participen en los réditos de las empresas:

> cuando sea estudiado "[…] *el salario, deberá hablarse de la reciente* [… *concesión* …] *a los trabajadores* [*de una* …] *participación en los beneficios* […]" –p. 358 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 212}.

La otra estrategia es que la paga del obrero, sea tan alta que le permita un excelente nivel de consumo, que es lo que sucede en los países del Primer Mundo industrializado. However, un elevado salario no ocasiona que el trabajador deje de ser un pobre, ya que,

> "[…] *como obrero, sólo puede vivir en la escala en que* [… *el* …] *capital* [*lo requiera* …]" –*Grundrisse*, 2011a, p. 806 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 505}. A raíz de que el trabajador no controla en qué instante puede ser un desocupado, "[… *el*] *obrero* […] *es* […] *un pobre en potencia*" –*Grundrisse* II, 1972, p. 110.

Por lo demás, la bienaventuranza de un trabajador

"[…] *individual* […] *únicamente* [… *existe*] *como* excepción*, no como* regla […]" –*Grundrisse*, 2011a, p. 354 {lo que sobresale es ajeno}. Es que

"[… *un*] *obrero* […] *no recibe* [*la posibilidad de lograr*] *riqueza, sino* [*tan sólo la alternativa que son los* …] *medios de subsistencia* […] *para el consumo directo*" e inmediato –*Grundrisse* I, 1971, p. 231. Por ello, un trabajador, sin interesar el monto de su salario, es un carenciado con pobreza relativa* o un pobre que puede empozarse en la pobreza absoluta, cuando su salario es miserable y a pesar de que el universo de los obreros sea muy complejo {Mayer, 1979, p. 619}.

* En lo que se vincula con la pobreza relativa, el incremento del empobrecimiento relativo, $\text{Incre}_{\text{dela}}$pobrerela, podría medirse. Sea el salario real, salareal; sea la cuota de proletarización, proleta'. Entonces, $\text{Creci}_{\text{dela}}$pobrerela = [salareal/proleta'] –Nieto Ferrández et al., 2017, p. 362.
salareal = [c v/"value"$_{\text{novel}}$], tal que $\text{val}_{\text{nuevo}}$ = (v + exc).
salareal también podría ser = [1/(1 + e')] {2017, p. 354}.
salareal = [salarnom/$\text{P}_{\text{delos}}$$\text{medios}_{\text{de}}$consu] –p. 353.
salareal = [c v/cant_{de}asalaria] –354.
proleta' = [(monto_{de}asalaria + desocupados)/poblacacti] –349. En consecuencia, $\text{Incre}_{\text{dela}}$pobrerela = {[v/(pl + c v)]/[(canta_{de}salari + desem)/PA]}, lo cual es {[v/(exc + c v)] . [PA/(monto_{de}asalari + desocu)]}.

El asunto es que, en la perspectiva lineal, se postula que sobra con las nociones referidas a las "clasele" para dar cuenta de toda la estratificación social {ir a Nildo Viana, en https://www.academia.edu/2414966/CLASSES_SOCIAIS_CONDI%C3%87%C3%95ES_DE_VIDA_E_PROCESSO_SA%C3%9ADE_DOEN%C3%87A}, con lo que afloran objetores que encuentran ejemplos que no pueden ser encasillados en el concepto "klasser", a no ser que se lo desfigure. Los que protestan, apuntan con razón que los intelectuales, médicos, abogados, determinados campesinos, los artesanos, los comerciantes de barrio, los refugiados, no son clase dominada pero tampoco, y con evidencia mayor, *classi* acaparadora de plus producto. ¿Qué son? Habrá que responder poco a poco...

Lo primero que se tiene que efectuar, es despejar en qué sentido delinea el compañero del General que, en una comuna dividida en clases, existen dos "Klassen" nucleares. Para ello, lo que hay que sentar es que esta proposición no significa, imperiosamente, tal cual la redujo el marxismo escolástico, que únicamente existen dos clases: la teoría de los precios, en tanto que hipótesis sociológica de la interferencia de los grupos formadores de precios en su constitución, es una muestra de que, en las *classes* dominantes, hay segmentos múltiples. La situación concreta en las sociedades clasistas es que respiran numerosos sectores que integran las clases dominadas y dominantes, y no sólo dos: existen capas y fracciones casi innumerables... Hasta aquí, estamos de acuerdo con un estudioso leninista como Gramsci.

Entonces, ¿por qué Heinrich sostiene lo que discutimos? En virtud de que, en cada modo de producción específico, comprobamos que insisten dos "klasoj" que lo caracterizan: en la esclavitud latina, terratenientes romanos esclavistas y esclavos; en el feudalismo, los señores feudales y los siervos de la gleba; en la colectividad burguesa, capitalistas y obreros. Pero reiteramos, a riesgo de ser cansadores, que lo anterior no significa que, en los hechos, haya nada más que dos clases.

Lo otro que se debe llevar a cabo, es recordar el nivel temporal que está invaginado en la categoría *método para suscitar tesoro*: desde 100 años a milenios, esto es, el tiempo histórico de larga y hasta de larguísima duración. Por ende, Marx se ubica en un plano de abstracción muy elevado, poco concreto, lo que implica que tendrá que haber un registro no tan abstracto.

En efecto, ese nivel existe y es el enlazado con la idea “formas de economía y sociedad”, noción frecuentemente traducida como *formación económico/social*, traslación que tiene la desventaja de acentuar el aspecto económico en desmedro de lo societario. Por una cuestión de lógica, si la noción “classi” se conecta con el plano elevado de *modo de producción*, no puede también vincularse con otro hojaldre más concreto. Esto significa que la categoría “klas”, no servirá del todo para dar cuenta de los matices delicados de la estratificación social concreta de una etapa específica. ¿Qué hacer? Recuperar determinados planteos sugestivos del admirador de Engels, para dar origen a una teoría de la estratificación más sutil y acorde al *materialismo crítico* de Marx, el cual puede ser asimilado a un realismo “critic” (Mayer, 1979, p. 157).

Al igual que, en ocasiones previas, quien escribe se halla casi solo en esta toma de posición, tanto que los artículos que redactó sobre el tema, fueron poco aceptados y se tropezaron con enormes dificultades para ser admitidos –esa fue la situación con http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm y con otras investigaciones, muchas de las cuales tuvieron que pasar por 7 referatos para ser publicadas, por cuanto hubo tres evaluaciones negativas y muy destructivas, que debieron ser superadas por 4 referatos positivos, no siempre tan comprensivos. Pero eso no aconteció porque mis trabajos (las penas y mis días) carecieran de fundamentación y de referencias más que explícitas a los textos de Karl, sino a causa de que generaban la sensación de que se estaba desvirtuando su teoría “original” a tal extremo, que estábamos incurriendo en una visión demasiado libre y hasta poco rigurosa, em redor del intelectual germano –mas, aun cuando hubiera sido así, lo que había que evaluar era la coherencia del artículo y no si se ajustaba o no a los pareceres de los árbitros, dado que eso es **censura**, que es lo que se ejerce detrás del anonimato de las evaluaciones.

Antes de continuar, es adecuado hacer un alto y advertir que, así como es ineludible efectuar una diferencia entre los enunciados de Heinrich y de Engels, y de ambos con respecto a Lenin, también es oportuno hacer las salvedades necesarias entre las afirmaciones de Vladimir, alrededor de ciertos asuntos, y entre los dichos de los leninistas, algo que nos fue sugerido por un remisero autodidacta, el Sr. Carlos Balmaceda de Salta capital. El caso de la estratificación social en las comunas concretas, da el ejemplo: en rigor, Uliánov oscila entre defender una hipótesis de las clases como la única apta para analizar toda estratificación posible, y entre detallar componentes que no integran “the classes”. Unas veces, denomina a esos sectores, *segmentos intermedios* entre el proletariado y el capital, y en otras ocasiones, los bautiza como “clases dominadas” {ver Lenin, Vladimir Uliánov *O desenvolvimento do capitalismo na Rússia*. O processo de formação do mercado interno para a grande indústria. (Editora Abril S. A. Cultural e Industrial e a Editora Círculo do Livro S. A., São Paulo, 1982)}. Si bien Vladimir vacila en determinados escritos, en cómo habrá de clasificar a los artesanos, a los campesinos, a los funcionarios, a los integrantes del ejército, los leninistas directamente sostienen que corresponden a una u otra clase, lo que es discutible, como veremos.

Habíamos definido la “кlasу” dominada como aquella que estaba compuesta por trabajadores productivos, es decir, por quienes, haciendo el papel de fuerza de trabajo, se encargan de gestar excedente. De nuevo, antes de seguir es impostergable puntuar que no muchos marxistas están dispuestos a adoptar las deducciones que efectuaremos, pero nos surge que es una de las pocas maneras de ofrecer una solución, más o menos satisfactoria, frente a la existencia de segmentos que no son clases, sin incurrir en una deformación del concepto *clasele*, que sea peor que el problema a diluir.

Si existen trabajadores productivos, hay obreros improductivos. Si los primeros son creadores de excedente, los segundos no lo serán. El compañero de Engels los define como consumidores parásitos de riqueza –*Teorías sobre la plusvalía* III, 1980f, p. 41– que acceden al consumo por medio de diversos títulos, que son devoradores de impuestos

{*Teorien über den Mehrwert* III, p. 56} o “presupuestívoros”, que son estamentos respetables –*Teorías sobre la plusvalía* I, 1980d, p. 277– o que son obreros que satisfacen la vanidad de los que los contratan {*Teorias da mais-valia* I, p. 280}.

Incluso, advierte que son “[…] *viejos estamentos ideológicos* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, 1965, p. 273– que inducen la sensación de ser una clase ideológica o una falsa “class” {*Teorías sobre la plusvalía* I, p. 159}. En particular, suscitan ese efecto los que detentan elevados niveles de consumo y que son

> “[…] *obreros* [*de* ‘categoría superior’ –‘höherer’ Arbeiter– *como* …] *los funcionarios* […,] *los médicos* [*de prestigio,* … *los*] *abogados* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, 1968, p. 145 {lo resaltado es del texto}.

Otra vez, debemos interrumpir la argumentación para una aclaración: no siempre los obreros productivos son, sí o sí, clase oprimida. Los trabajadores productivos son clase dominada en las sociedades clasistas, no en cualquier colectividad factible. Un ejemplo de una comunidad integrada por obreros productivos sin clases, lo representan las sociedades etnográficas. De emerger en alguna ocasión, el comunismo I también sería una organización de trabajadores productivos sin clases.

No siempre la moneda fue un mecanismo para saldar las deudas contraídas con los empleados en calidad de obreros improductivos. En las comunas en las que no existió moneda pero con suficiente complejidad como para que hubiera ese tipo de trabajadores, como en las colectividades de trueque rudimentario, se les abonaba sus ocupaciones con productos, ofrendas, distinciones simbólicas, mujeres vírgenes, la autorización de una noche con la esposa de quien solicitaba la actividad del agente improductivo, entre otros “favores”.

Sea que se use dinero o no, el obrero no productivo recibe por sus tareas, determinada renta. Ahora bien, los trabajadores improductivos son, *au fond*, “pseudo obreros”, *id est*, no son realmente trabajadores, a pesar de que deban realizar alguna labor concreta. Es importante que retengamos lo enunciado, para cuando observemos cómo pincelar a los que componen las llamadas “fuerzas armadas” –policías, ejército, custodios de frontera, controladores de aduana, patrulleros de mares, carceleros.

Ejemplos actuales de obreros no productivos son los maestros, profesores de Enseñanza Media, docentes de terciarios y profesores universitarios dependientes del Estado; también lo son ministros, diputados, senadores, intelectuales favorecidos {Mayer, 1979, p. 97}, etc.

Aquí cabe efectuar tres aclaraciones, allende las Metafísicas o filosofías de la claridad y de lo claro. La primera es que no todos los actuales trabajadores improductivos reciben un salario, por más que cobren una paga en dinero. La dieta de diputados, senadores, concejales, no es un salario en sentido estricto, sino un *estipendio* en moneda. La categoría “estipendio” –*stipendie*– es utilizada por el enamorado de las hermanas Burns, en el *Anti–Dühring* {2015a}, cuando habla de los mantenidos por mujeres:

> “[…] *no es incomún que los* ‘estipendios-becas’ (Schürzenstipendien) […]” sean pagados por las mujeres a quienes son como sus empleados a prueba, como sus “[…] *pasantes* […]”, por ser sus amantes obedientes –pp. 440/441 {el cambio de tipo no nos pertenece}.

El asunto es que la clase de obreros no productivos son trabajadores cuyos ingresos son una “renta”, mas no son, por lo general, asalariados.

El segundo desembrague es que los maestros y los docentes, en sentido amplio, que no sean empleados del Estado y que laboren para institutos privados, donde la educación funciona como negocio, dejan de ser obreros no productivos para convertirse en

trabajadores que valorizan capital. Por ende, su salario es salario con orientación capitalista.

Lo precedente sirve para sostener que no todo salario implica sometimiento al capital. En ciertas comunas precapitalistas, hubo tarea asalariada pero no en sentido burgués. F. i., el sueldo que cobraban determinados funcionarios del Estado moderno era salario pero no salario capitalista. En los *Grundrisse* II, 1972, es expresado que los soldados romanos

> "[…] *intercambiaban su capacidad laboral por un salario*[*, pero esa paga no era como la del* …] *obrero* […]" sometido a un burgués –p. 19 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 436}. No dejemos de subrayar que estos asalariados romanos, vendían también

> "[…] *su tiempo de trabajo excedente* […] *al Estado*" –*Grundrisse*, 2011a, p. 706 {como apreciaremos después, ese dinero no hacía que los soldados fueran obreros no productivos ≪consideramos que eran integrantes del "sector independiente" <*Werke, Band 42*, 1997a, p. 435>≫}.

Por lo demás, la existencia de trabajadores improductivos en el capitalismo, ocasiona que no todo salario sea salario para la expoliación burguesa.

En el largo debate con los conversólogos, arribamos a la conclusión de que era mejor reservar el término "salario" para la paga a los proletarios que incrementan capital, y que era más adecuado que los improductivos reciban una renta, que los diputados obtengan un estipendio y que los independientes, un ingreso.

Por último, la tercera aclaración es que lo productivo o improductivo no depende de lo que se hace ni del resultado de lo que se hace. Un maestro, cuyo producto es el aprendizaje de sus alumnos, por lo tanto, algo abstracto e intangible, es productivo o improductivo, según sea o no un atareado del Estado; en ello, no interviene la esencia de su actividad. La mayoría de los ya citados empleados de comercio son, por igual, no productivos. Y es que lo sustancial, es si el obrero improductivo consume tesoro sin reproducirlo y si su desempeño empobrece a quien lo contrata o si gesta riqueza en un proceso de producción Q, pudiendo o no suscitar excedente –que, en la sociedad de hoy, es plusvalía.

Definido así lo que habrá de entenderse por "trabajador no productivo", resulta que hubo esta especie de atareados, desde antes del capitalismo e, incluso, previo al nacimiento de las clases:

> "[…] *a la* [*gestación de*] *plusfaena* […] *corresponde la creación de menos-trabajo, de ociosidad relativa* [*y de*] *labor no-productiva* […]" –*Grundrisse* I, 1971, p. 352 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 314}. Si hay trabajo improductivo, existen obreros no productivos, lo cual es lo que había que delinear.

Of course, un porcentaje considerable de los estudiosos repele tal universalización, a pesar de que el mismo Marx la emplea. Implícitamente, uno de esos analistas es Guerrero.

Algunos de estos atareados improductivos, suscitan

> "[…] *valor de uso* […] *imaginario* […]" –*Teorias da mais-valia* I, 1980g, p. 269 {que se aprecie, por favor, como es calificado el objeto de consumo…}.

No obstante lo desplegado, alguien podrá gubiar que, aun cuando aceptemos que haya atareados improductivos desde el trueque simple a la fecha –o antes–, los artesanos, los campesinos, las fuerzas armadas, los políticos, los mendigos, los refugiados, los locos, los

jubilados, los pagados en calidad de amantes, los estudiantes, no son ni clase dominante ni clase oprimida, pero tampoco trabajadores no productivos.

En verdad, los "camponeses" medios son aquellos que son propietarios de su parcela, son quienes pueden contratar, de cuando en cuando, mano de obra y son los que poseen ciertas máquinas, si éstas existen {mirar, entre otros artículos, https://salta21.com/algunas-dificultades-de/}.

Los campesinos medios son como algunos de

> "[… *los camponeses*] *norteamericanos* […]" –*El Capital* I, segundo libro, 1976b, p. 153 {*Das Kapital* I, 2002, p. 1463}.

Esos campesinos son los que son

> "[… *genuinamente*] *autónomos* […]", al estilo de ciertos "peasants" de la India británica –*O Capital* I, 2011b, p. 443 {*Das Kapital* I, 2014, p. 623}. Son

> "[…] *económicamente independientes* […]" –*O Capital* I, 2011b, p. 516 {*Das Kapital* I, 2002, p. 1718}.

Los campesinos minúsculos o pobres pueden no ser propietarios de su tierra –casi siempre, no lo son–, no son aptos para contratar mano de obra extra a su unidad doméstica, que es la que se aguijonea con las tareas rudas, y no cuentan con máquinas; apenas si poseen algunas herramientas. Eventualmente, pueden ser ellos mismos, mano de obra estacional, por lo que entonces funcionan o como jornaleros empleados por campesinos medios {en consecuencia, no son clase dominada...}, u operan en calidad de clase dominada rural.

El concepto de pequeño "camponês", asoma en *El Capital* II, 1980a:

> en el continente, "[… *existen*] *pequeños campesinos* […]" –p. 239 {*Das Kapital* II, 2014, p. 1131}.

Determinados "camponeses" minúsculos que llegan a ser propietarios del suelo que laboran, son

> "[…] *campesinos parcelarios* […]" –*O Capital* III, 2016a, p. 756 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 2270}.

Los "peasants" ricos integran las clases dominantes camperas. Son

> "[… *algunos*] *de los* [*acomodados*] *propietarios rurales* […]" –*O Capital* III, 2016a, p. 563 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 2056}. Son los

> "[…] *campesinos en mejor situación* […]" –*O Capital* III, 2016a, p. 750 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 2262}.

En la comuna burguesa, el "camponês" rico es

> "[…] *el campesino* [*que posee* …] *capital* […]" –*O Capital* III, 2016a, p. 761 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 2275}.

Los "peasants" medios y pobres son *propietarios que laboran*, puesto que el ser propietarios no les alcanza para no atarearse.

Es necesario enunciar que esta clasificación fue desmantelada con muy "malos modales"

por el historiador Daniel Santamaría, fenecido en 01 de Marzo de 2017, por el historiador Waldo Ansaldi y por el leninista Alberto J. Pla, muerto el 10 de Agosto de 2008, aduciendo, este último, que eran arbitrariedades mías carentes de respaldo en las fuentes de la autoría de Heinrich y sin ninguna practicidad –en una correspondencia de Noviembre de 1869 a Mordejái, su amigo realiza esa taxonomía {Mayer, 1979, p. 533}. En todo caso, es un "capricho" en el que se enreda también Uliánov puesto que él, en más de uno de sus artículos, defiende esa caracterización de los campesinos. En síntesis, el desconocimiento de la tradición marxista es de tal calibre que ni siquiera los leninistas dogmáticos saben al dedillo lo que Vladimir mismo afirmó acerca de algunos asuntos...

Retomando el tema, es dable abocetar a los hombres de oficio –albañiles, gasistas, electricistas, etc.– y a los artesanos (carpinteros, herreros especializados) en cuanto *trabajadores propietarios*, dado que laboran para subsistir, pero contando con sus instrumentos. Ese tipo de obreros que son libres por ser propietarios y/o por detentar un patrimoniodinero que les da esa independencia, inducen desconcierto; biógrafos como Gustav, se equivocan al caracterizarlos en cuanto trabajadores productivos –Mayer, 1979, p. 249.

Todas las fuerzas armadas se incluyen también en esta categoría que todavía no hemos bautizado: no son obreros improductivos puesto que, en el fondo, no concretan una labor que alcance a figurar como trabajo; sus quehaceres no son faena. Los policías que se encargan de atormentar a manifestantes ciudadanos, no hacen un trabajo, a menos que se entienda que "abollar" ideologías con gases, palos, balas de goma, lo sea.

Los que perciben un *patrimonio dinero*, al estilo de los tenderos, kiosqueros, etc., son otro sector. La categoría de "patrimonio dinero" emerge en los *Grundrisse* I, 1971, cuando Heinrich habla de que el

> "[…] patrimonio-dinero […]" precede al afloramiento histórico del capital –p. 475 {lo resaltado es de la obra ≪*Werke, Band 42*, 1997a, p. 419≫}.

Campesinos medios y pobres, artesanos y hombres de oficio, fuerzas armadas, tenderos, componen un mismo grupo que denominaremos "sector independiente". Por prolijidad exegética, es inevitable recordar que el autor de los *Grundrisse*, califica a las fuerzas armadas en tanto atareados improductivos y no en cuanto "sector independiente". Las palabras en escena, se rescatan a partir de que Marx habla de

> "[…] *artesanos o camponeses* independientes […]" –*Teorias da mais-valia* I, 1980g, p. 401 {lo hecho sobresalir es nuestro}.

En *El Capital* II, 1980a, es enunciado que

> "[… *los*] *pequeños productores* [*son*] *independientes* […]" –pp. 132/133 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 1024}.

¿Y los jubilados, pensionados, alumnos? Se los puede insertar en lo que Marx nombra como "población superflua o inactiva". Asimismo, en los *Grundrisse* II, 1972, se dice que

> "[… *el*] *desarrollo del plustrabajo* [*ocasiona que haya*] *población excedente*" –p. 110 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 505}. En los *Grundrisse*, 2011a, es establecido que

> "[…] *en la Antigüedad*[*, …*] *había superpoblación de no atareados* […]" –p. 811

{*Werke, Band 42*, 1997a, p. 508}. A su vez, en los *Grundrisse* II, 1972, se anticipa que, con el asomo del excedente, junto a

"[… *la*] *población necesaria*[, … *existe*] *una superpoblación que no trabaja*" –p. 116 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 509}. Es que se puede anunciar que

"[…] *hay superpoblación entre los pueblos cazadores*[, … *entre los*] *atenienses*[, … *entre los*] *mendigos* […]" que rondaban los monasterios medievales –*Grundrisse* II, 1972, p. 812 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 505}.

En este punto, es ineludible traer a la memoria un aserto sorprendente del *Ant–Dühring*, 2014:

"[...] *El capitalista no tiene otra actividad* [...] *que jugar en la Bolsa* [...] *Y si* [... *en sus primeras centurias*] *el régimen* [*contemporáneo*] *de producción desplazaba obreros, ahora desplaza a* [*burgueses*]*, arrinconándolos* [...] *entre la población superflua*" –pp. 373/374. Por ende, **determinados capitalistas**, como algunos perceptores de rentas, especuladores, usureros, son clases opresora pero, en simultáneo, **población inactiva**.

Debo confesar que, por sentencias estimulantes como la transcripta, es que estuve considerando la alternativa de efectuar con el genial admirador de Marx, una reconstrucción de sus hipótesis más ricas en consecuencias, cosa de separar lo que hicieron de él, Uliánov, los leninistas, el leninismo, el resto del marxismo y quienes lo defenestran. Una de las principales cuestiones que habría que establecer es que este políglota brillante {manejaba **27** idiomas...}, fue quien volvió marxista a Levy, por lo que, tal cual lo adelanté, el amigo de Danielson fue engelsiano toda su vida. Con la *Situación de la clase obrera en Inglaterra*, Friedrich fue el progenitor de la "Sociología" urbana, de la Historia social, de la Antropología urbana, de los análisis ecológicos, de la Antropología de los tipos de violencia, de la historia de la Revolución Industrial, proponiendo su concepto, entre otros impresionantes logros con sus veinticuatro años.

Recuperando el hilo, ¿qué decir de los refugiados, locos, presos? Son lo que Engels, Ángel, llamó *parias* o "gente sin importancia" en *Sobre a* …, 2015b, p. 33 y que, en términos similares, podríamos bautizar como "excluidos", los cuales abarcan a los gitanos, a los ladrones, a los mendigos y a los vagabundos –*Teorien über den Mehrwert* III, p. 148 {son cuasi nómadas ≪Guerrero, 2008, p. 39≫}. El caso particular de los mantenidos por ser amantes, se clasifica en los improductivos que son "parias".

Entre los marginados quedan los que se califican de *lumpenproletariado*.

Los de esta constelación de agentes que no son parte del ejército industrial de reserva, son excluidos sin más, por lo que sería idóneo conservar la separación entre los marginados y los que son, en una taxonomía estricta, lumpenproletariado.

Aunque es algo que se debatió y que es discutido todavía, nosotros nos basamos en una definición perdida en los miles de páginas de los libros editados de Marx. En los *Grundrisse*, 2011a, el lumpenobrero es

"[…] *el trabajador* [*desocupado*] *que no se auto sustenta* […]" porque ya no percibe un salario –p. 815 {*Werke, Band 42*, 1997a, p. 510}. En consecuencia, es el ex obrero indigente –Guerrero, 2008, p. 39– que es la parte más sumergida del ejército industrial de reserva, siempre que no se convierta en aquellos parias que son ladrones de poca monta y que roban a otros trabajadores.

Nos queda la escurridiza categoría de "pequeño burgués", noción en derredor de la cual hubo y siguen las polémicas.

Como en la situación del lumpenproletariado, acotaremos la idea y diremos que es el empresario minúsculo, concepto que aflora en *O Capital* III, 2016a:

> "[… *los*] *pequeños burgueses* […]" son los capitalistas que, por ser minúsculos, laboran en sus emprendimientos –pp. 564/565 {*Das Kapital*, III, 2014, p. 2058}. Son, casi siempre, pequeños comerciantes de poco alcance, y de las zonas del "interior" y de las riberas de los cursos de agua –Mayer, 1979, p. 263.

La actitud de aburguesamiento de determinados sectores, es un proceso de identificación con el opresor y es mejor designar el fenómeno como *aburguesamiento*, sin emplear el epíteto de "pequeño burgués". Tristemente, se aburguesan los elementos de los conjuntos populares que son relativamente aventajados con respecto a los otros. Y las capas aburguesadas de tales grupos, son potencialmente contrarrevolucionarias. Los campesinos parcelarios, los hombres de oficio, los *camponeses* libres, los artesanos, los obreros cualificados con salarios considerables, no aprecian sus caminos a la libertad y al bienestar, cerrados, por lo que son propensos a amar el orden en curso {Mayer, 1979, p. 250}. En ese apoyo pathémico al statu quo, los elementos de los conjuntos que designaremos como "no destacados", se vuelven un ejército auxiliar de los grupos que llamaremos como *hegemónicos* –1979, p. 265.

Sea lo que fuere, es patente que no es igual un artesano que pueda ganar lo suficiente como para estar por encima de cierto nivel de consumo, que otro que sobrevive o mal vive. No es idéntico el ingreso de un ministro que el de un profesor; no es igual un cabo que un Almirante; no es lo mismo un lumpenobrero, un desocupado, que un trabajador bajo el despotismo del capital o que un ex lumpenproletario que se volvió un rompehuelgas por la presión espantosa de la necesidad. No es igual un campesino pobre o un "peasant" minúsculo, parcelario, que un campesino medio o que un *camponês* rico. Por lo que, entre los segmentos aludidos, hay que diferenciar entre los privilegiados y, consecuentemente, entre los no acomodados.

Es ineludible pincelar que se puede transitar de un estrato a otro. Un médico que labora una parte de su jornada para el "Staat", es un obrero no productivo; si trabaja otra fracción del día como médico en una clínica privada y que, por ende, hace de la salud un negocio capitalista, es un trabajador productivo. Alguien que no era obrero valorizador de capital, puede devenir un trabajador empleado por el capital, entre otras incontables combinaciones.

Empero, creemos que, en virtud de que el capitalismo es una sociedad de clases, alguien que pasa de ser no productivo a obrero productivo, en algún instante de la jornada, debe costurarse en la clase trabajadora. Igual con un ministro que es un empresario; en vez de ser evaluado un improductivo re acomodado, tiene que ponderárselo clase capitalista.

Primidad

A causa de ser obvio, las clases dominadas están dentro de los conjuntos desprotegidos, de manera que tenemos:

1. Grupos aventajados, hegemónicos o dirigentes = {[clases dominantes (rurales y urbanas –cuando las hubiera–) + obreros improductivos acomodados + sector independiente privilegiado + población no activa destacada]}.

2. Conjuntos no privilegiados, subalternos o dirigidos = {[clases sometidas (rurales y urbanas –cuando existieran–) + trabajadores improductivos no acomodados + sector independiente no privilegiado + población inactiva no aventajada + excluidos]}.

Discutiendo con un historiador weberiano culturalista llamado Thompson, que fue confundido con marxista nomás que, por usar determinada terminología con ese aire, recordé lo que anuncia el *Anti–Dühring* respecto a que, en los conglomerados hegemónicos, también puede ubicarse cierto tipo de "parias" o de destacados marginales.

El lector de Flaubert, dice que muchos de los sinecuristas del Estado, no son más que

> "[…] *indigentes ilustres*" o pobres respetables –*Teorias da mas-valia* I, 1980g, p. 199 {por lo que Mordejái considera que puede haber elementos de los privilegiados que sean excluidos}.

Tal cual lo habíamos adelantado, esta teoría de los grupos completa la de las clases porque se ubica en otro nivel de abstracción conceptual que el de "método para la génesis de riqueza". Sin la ayuda de esa tesis auxiliar, es casi imposible contestar las observaciones de los críticos del marxismo ortodoxo, que muestran un sinnúmero de sectores que no son ni clase dominante ni clase dominada.

Para que la lista precedente sea más operativa, rellenaremos la enumeración aludida para el ejemplo de un capitalismo modelo o idealizado:

1- Grupos aventajados, hegemónicos o dirigentes = {[clases opresoras camperas –terratenientes, arrendatarios de consideración, campesinos ricos– + burgueses citadinos (embarcaderos, grandes industrias de todos los tipos, pesqueros, enormes hipermercadistas, compañías aéreas, gigantescos comerciantes, propietarios de financieras de considerable capital, petroleras, especuladores de la Bolsa, cerealeras, laboratorios, bancos, empresarios de sistemas educativos, joyeros, mercaderes medianos, pequeños burgueses) + obreros improductivos acomodados –intendentes, diputados, senadores, jueces, gobernadores, empleados de rango del Estado, corredores de Bolsa, médicos de fama, pilotos, gremialistas corruptos, algunos periodistas, arquitectos y otros profesionales con abultados ingresos, etc.– + sector independiente privilegiado (altos mandos de todas las clases de fuerzas armadas existentes –aviación, marina, guardacostas, ejército, gendarmería, comisarios, altos responsables del sistema carcelario, entre otros–, políticos en carrera sin cargos públicos, *camponeses* medios, etc.) + población no activa destacada (jubilados de privilegio, estudiantes de élite, entre otros) + parias acomodados –amantes bien pagados, sicarios de magnicidios, prostitutas caras, etc.–}.

2- Conjuntos no privilegiados, subalternos o dirigidos = {[clases que se ven obligadas al sometimiento en los espacios rurales (jornaleros, trabajadores golondrina –cosechadores, esquiladores–, entre otros) + clases oprimidas de las ciudades (asalariados de las grandes industrias, profesores de las unidades educativas privadas, etc.) + trabajadores improductivos no acomodados del campo –puesteros, caballerizos, esposas encadenadas a las tareas hogareñas, rastreadores, domadores, capataces, entre otros– + obreros improductivos no aventajados urbanos (empleadas domésticas, docentes de instituciones no privadas, carnicerías, personal no jerárquico del Estado, esposas arrinconadas por las labores en sus casas, sastres, abogados,

maestros, agentes de los embarcaderos, empleados de las pesqueras, personal de las entidades financieras y de los bancos, empleados de joyerías, personal de los supermercados y de los comercios en sentido amplio, periodistas, etc.) + sector independiente no privilegiado campero –minúsculos campesinos, pequeños "camponeses" parcelarios, herreros, carpinteros, entre otros– + sector independiente no acomodado citadino (electricistas, especialistas en reparaciones de aparatos domésticos, almaceneros, panaderos, lecheros, kiosqueros, mecánicos, etc.) + población inactiva no aventajada –jubilados, alumnos comunes, entre otros– + excluidos (presos, sicarios mal retribuidos, prostitutas, mendigos, pacientes clínicos severos, refugiados –si los hubiera–, etc.]}.

Del listado, puede apreciarse la potencia clasificatoria no desdeñable y el poder de deslinde de los agentes que posee esta tesis de los conjuntos sociales. Evaluamos que una deconstrucción seria y opositora, tendría que ofrecer una utilidad de un grado similar o mayor.

Empero, en 2008 un grupo de alumnos de la universidad en la que ejercía la docencia, adujo que ni siquiera esta presunta hipótesis de los conjuntos podría solucionar los problemas que suscita la estratificación, puesto que los individuos, en la escala en que son singulares y únicos, no pueden incluirse en categorías que los despersonalizan. No es nuestra intención despersonalizar a nadie, pero la cuestión de cómo caracterizar a un empleado público, a un estudiante, a un jubilado, a un senador, a un becario, a un gendarme, a un campesino pobre, es un asunto que es real y concreto y que demanda una respuesta. Lo que intentamos es ofrecerla, desde la teoría de los conglomerados sociales, hipótesis que se halla acodada en el exiliado en Inglaterra y que, si hemos conseguido algún mérito, es el de haberla explicitado.

Conviene aclarar que, en una forma de economía y sociedad capitalista puntual, pueden no existir todos y cada uno de los integrantes consignados en la lista. Eso depende de si el espacio escogido para el análisis, detenta una población abundante y una industrialización de envergadura. F. i., en la ciudad de Salta capital, no hay embarcaderos ni pesqueros, los cuales sí se ubican en Rosario de Santa Fe o en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la que es factible que existan todos los individuos y las ocupaciones en juego.

Es viable que, en las provincias que son administrativas y que poseen un fuerte sector de servicios, como el turismo (que es el caso de Jujuy o de Salta), los elementos que predominen de los conglomerados sociales, sean los que no son clases, esto es, los miembros del tono de los independientes, de la población inactiva, etc., restadas las clases. O puede acontecer que las clases sean demográficamente exiguas.

Una de las estribaciones de lo expuesto es que, en esas provincias administrativas, el peso de las batallas puede estar en las luchas entre los otros integrantes de los conjuntos sociales que no son clases. Puede que, en esas micro unidades estatales que son las administraciones provinciales, los que sean los adelantados de aquellas peleas, sean los desocupados del ejército industrial de reserva, que sería tal por referencia a las provincias del cinturón argentino –Entre Rios, Santa Fe y Buenos Aires.

No obstante, si las clases bien definidas se encuentran en ese tradicional cordón agroindustrial, y si el resto de Argentina son unidades estatales administrativas con predomino, no de las clases que son propias del capitalismo, sino de los otros componentes de los aglomerados sociales, eso da cuenta del escaso despliegue del modo de producción burgués.

Para no dejar pendiente algo que es impostergable delinear, que se vincula con los terratenientes, es necesario anunciar que el desarrollo del capitalismo en lo que se constituyó como Argentina, desenvolvió cuatro tipos de renta diferencial {renta relativa I,

II, III y IV, las cuales son enfocadas en *El Capital* III y en *Teorien über den Mehrwert*}.

El economista Diego, registra la diferencial I, la cual se enlaza con el suelo que da renta por sus ventajas respecto a fertilidad, ubicación y tasación impositiva {Guerrero, Diego *Un resumen completo de* El Capital. (Maia Ediciones, Madrid, 2008), p. 73}. La renta relativa II es la que intensifica la diferencial I por la mejora de la tierra –2008, p. 75. Por nuestra parte, nosotros hablamos de una renta relativa III para el ejemplo del suelo que gesta una renta diferencial con una productividad de la tierra en descenso {p. 76}. Asimismo, establecemos una renta[5] relativa IV para el suelo peor.

Esas clases de rentas diferenciales implican que, en algunas actividades del Sector Primario, no se pueda hablar de phi, ni de b prom. “Les prix” de los que se trata no son Ppr, ya que no detentan ni π, ni l m. Son precios de monopolio.

En líneas amplias, phi, g prom y Ppr pueden establecerse para lo agrícolo–ganadero, por lo que, para los otros emprendimientos primarios, como los forestales, los pesqueros..., es conveniente apelar a la categoría de *renta*.

Retomando lo de que las “klasser” se ubican en regiones geográficas específicas, podemos adelantar que, si esta situación de Argentina es común a la mayoría de los países de la periferia y de la semiperiferia burguesa, eso sugiere que el orden contemporáneo está lejos de una diseminación tal en el mundo, que pueda justificarse el axioma de que es un sistema viejo o senil.

Lo que hemos dicho, indica lo que todavía le falta desarrollarse al modo de producción en curso, para que se pueda considerar que arribó a su madurez y para que se pueda aguardar su declive.

No escasean los que dicen que el hecho de que la sociedad de hoy, no mundializara el capitalismo, es una profecía incumplida –es que se tiene que criticar al desafortunado Mordejái con cualquer pretexto. Lo que la sentencia, muy parcialmente verdadera transparenta, es que la colectividad burguesa NO ES un capitalismo maduro, sino joven.

Yendo a otro eje, establecimos que el plus producto es lo que acapara de manera directa la clase opresora, por lo que su existencia se explica a partir de los insumos valor.

Una fracción de esa plus riqueza, es aspirada por el resto de los integrantes de los conjuntos destacados y por los miembros de los grupos no acomodados, descontando a la fuerza productiva de tarea. Es que personas como los

> “[…] *soldados*[*,* …] *son parte de los costos* […] *de producción, tal como* [*un enorme segmento de los atareados*] *improductivos que nada* [*suscitan*]*, ni intelectual, ni materialmente* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, 1965, p. 261.

De lo que puede inferirse que incontables de los otros sectores sociales, como los independientes, componen los gastos de producción en las comunas con una manera de gestar riqueza, que se apoya en las funciones de los no trabajadores. Y que, en consecuencia, esos segmentos se dedican a parasitar la riqueza colectiva. Para peor, las tareas de los no obreros, pueden llegar a imponerse {*Teorias da mais-valia* I, p. 399}.

---

[5] Al lado de la “absoluta reditus” y de los disímiles tipos de *revni diferans*, existe una renta global* o total, que el Moro pocas veces releva.

Por lo demás, la “revenu” absoluta y la diferencial son más propias de lo agrícola/ganadero, por lo que no se las puede aplicar a lo bestia a la renta pesquera, a la forestal, a la de los alquileres, etc., lo cual es un error bastante común.

* Si existen cuatro suelos, que pueden ser minas también, podría haber cuatro clases de “rendimentu diferensiál”: A, B, C y D. Empero, las rentas de B, C y D pueden ser una renta global {*El Capital* III, parte 8, 2009f, pp. 839, 843, 845–848, 850, 852/853}.

De esos pasajes, es legítimo deducir que existe una “reddito totale”$_1$, que es la suma de rentas diferenciales, y una *global reditus*$_2$, que es la suma de la renta absoluta y de la “revni relatif”.

Igualmente, hay una renta promedio –volumen 8, 2009f, pp. 853/858, 867. $r_{med} = (can_{totalde}r/acrescultiva)$ –p. 855.

Trasladándonos, otra vez, a un registro desigual, podemos anunciar que, en idéntica obra, se advierte que los ingresos de los improductivos

> "[… *se determina*] *por el precio* [*que se abona por las labores*] *productivas* […]" –*Teorías sobre la plusvalía* I, 1980e, p. 373.

However, puede haber algunas dificultades en fijar lo que haya que pagar por las tareas de los no productivos, por lo que, en ese ejemplo,

> "[…] *el valor de los servicios* […] *de los* [*obreros*] *improductivos* [… *puede establecerse*] *en la misma forma* […]" que lo que se le abona a los trabajadores productivos, o sea, puede fijarse "[…] *por los costos de producción* […] *en mantenerlos o* [*en engendrarlos*]", o por otra vía análoga, en la cual intervengan "[…] *otros factores*" –*Teorias da mais-valia* I, pp. 133, 135.

La sentencia puede ampliarse y argüirse que todos los integrantes de los aglomerados sociales que no sean las dos clases nucleares, derivan su sustento de los insumos valor y de otros elementos {cf. https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/, https://salta21.com/Alternativas-para-interpretar-la/ y https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-su/}.

Una consecuencia emancipatoria de ese hecho, es que los insumosvalor y la ley del valor, no todo lo pueden calibrar en sus parámetros, por lo que queda abierta una posibilidad de fuga de lo economicista, de la economía, del imperativo de comparar, de la necesidad de medir y de la orden dictatorial, emanada del mercado, de traducir todo a "pretium".

Para alguien como Morishima, lo que acabamos de confesar equivale a aceptar que la hipótesis del valor no logra explicar todo.

A lo que se le contesta que no es intención de un marxismo libertario, el querer dar cuenta de todo con una super teoría.

Completa lo anterior, que la tesis ampliada del valor generalizado, es la que permite una suerte de metacognición con el objetivo de detectar cuándo es que los insumos valor y la ley del valor comienzan a encontrar barreras, dificultades que no son intrínsecas a la hipótesis del valor misma, sino que se destilan de que cualquier asunto deba pensarse en precios, en moneda y en gastos, en una comuna de anarquía burguesa destructiva {y eso, porque sopesamos que existe una anarquía emancipatoria que no es negativa, y que es consustancial a determinado Heinrich y distinta del anarquismo que lo contrarió}.

Aunque parezca que lo que sigue no posee nexos con lo que encaramos, queda por abordar la difícil cuestión de cómo tratar el asunto campesino en el *Sotsializŭm*.

Los "peasants", en lo nuclear, los pobres y los que son parcelarios, se resisten a hacer que sus propiedades sean colectivizadas.

Para nosotros, hay que aceptar esa situación y no procurar alterarla. En virtud de que en el comunismo I, existe un renacimiento de la *property individual*, se puede considerar que una determinada cantidad de tierra, sea una especie de propiedad individual sui generis para la unidad de parentesco campesina –el oriundo de Wuppertal, no lo acepta {Mayer, 1979, p. 853}.

El máximo de hectáreas se debiera estipular por una tediosa discusión democrática con los "camponeses" pobres y parcelarios. Para no dejar eso en lo abstracto, se podría imaginar que el máximo de hectáreas de suelo que pueda ser asimilado a una *Eigentum* individual, rondarían las 15. Un milímetro cuadrado fuera de esas 15 ha., sería propiedad pública.

Los campesinos tendrían que elegir qué porción de tierra mayor a las 15 ha., podría ser “property” colectiva.

La propiedad familiar individual, no podría venderse, ni donarse, ni transferirse de ninguna manera, a no ser por herencia a alguien que sea pariente directo. En el ejemplo de no existir ese pariente, la *Eigentum* se convertiría en propiedad pública.

En el ambiente rural, habría granjas comunales pero de dimensiones que puedan ser administradas por los “peasants” y que no impliquen hundir el modo de vida de los campesinos con propiedad familiar individual. De lo contrario, el mantenimiento de esa *property* en los “camponeses” que fueron pobres y que fueron parcelarios, no pasará de ser una astucia para que la propiedad familiar individual termine siendo colectiva.

Muy posiblemente, la comuna socialista de entonces, deba contemplar la necesidad de subsidiar a los campesinos que hayan decidido mantener las 15 ha.

Para este *κομμουνισμός*, los “peasants” que fueron pobres o parcelarios, persistirán y no habrá cómo eliminarlos por su apego terco al suelo, resignándonos a ello o teniendo que plantarle cara a un boicot tenaz de esos campesinos al comunismo I.

Segundidad o Atesis

Desde un enfoque peculiar y continuando con lo pendiente, es viable anticipar que la idea de los aglomerados sociales es <u>compatible</u> con el *categorema* de “élite”, acorde a lo que tempranamente hilvanamos en nuestra Tesis Doctoral [lo que ahora afinaremos mejor].

La Especialista Marta Pérez –Carrera de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina–, el Magister Rubén Correa [Carrera de Historia] y equipo, pincelaron, en *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*, que la visión marxista de las clases y la mirada propia de los estudios sobre las élites son incongruentes –p. 123. Indican que, en las disímiles perspectivas en torno a las élites, algunos las caracterizan en tanto parte selecta de las clases dominantes [122]. Otros, conciben que las élites pueden convertirse en “klas” a través de fenómenos como la modernización productiva. La mayoría asimila que las élites son un conjunto de escogidos que ejerce, de un modo singular, el poder político. Apuntan, además, que el enfoque de las élites se puede deslizar potencialmente hacia el elitismo, inclusive, a pesar de las posiciones contestatarias de los estudiosos –ídem.

La mayoría de los que apelan a los conceptos de *élite* y de “clase”, afirman que puede darse la alternativa de que una *classi* integre distintas minorías calificadas o élites, compitiendo por el poder o, lo que es lo mismo, por la dominaciónconsenso [123]. Pero aquí es oportuno interrogar si el poder de que se trata, ¿es un poder de clase?, ¿de una alianza de “κlasa”?, ¿de sectores?

También indican que la noción *clase* oscila entre evaluarla una sumatoria de agentes con una posición económica, o entre ponderarla un modo históricamente concreto de relación social de producción y de reproducción de la vida.

Salvo en lo que se refiere a la mirada de las élites como un grupo selecto, que conlleva una perspectiva elitista, sopesamos que lo que los colegas señalan, son las dificultades empíricas para aislar, en el análisis, una élite, problemas que emergen con la idea de “klase”. En consecuencia, tales barreras no pueden adoptarse con el carácter de objeciones intrínsecas a la categoría *élite*, de forma parecida a que las dificultades en abocetar lo que es una clase, no nos impide su uso fructífero.

Por descontado, la noción de “élite” que proponemos no es elitista. Entendemos:

a) que una élite es un fragmento de la clase apropiadora de excedente, que puede enfrentarse a otros segmentos, los cuales pueden o no, haber arribado al grado de élite;

b) que una élite es un fragmento del resto de los miembros de los acomodados, que puede luchar contra otros segmentos, los cuales pueden o no, haber logrado compactarse en tanto élite.
c) Sea que las élites resulten ser de clase o que acaben asignables al resto de los elementos de los privilegiados, se orientan de una manera específica en el ejercicio de la dominaciónconsenso. No existen, pues, únicamente élites de *class*;
d) una élite es un "barniz" simbólico con el que un sector anhela auto interpretarse y con el cual las demás secciones sociales, lo asimilan.

Una élite anterior a un régimen de producción al que nace, puede convertirse en clase opresora: una élite feudal puede travestirse en clase burguesa. Por ende, la categoría se aplica a disímiles métodos de producción.

Una élite que se halla compuesta por miembros de los destacados que no son *Klasse*, puede devenir una clase o integrarse a los nuevos acomodados que surjan.

Aunque todavía no estamos seguros de ello, es factible que se pueda hablar, sin anacronismos, de élites en las sociedades complejas sin clases y con Estado, en las que haya poder político [pienso en las comunas pre colombinas].

Asimismo, fracciones distintas de una clase dominante ya cincelada, pueden adscribirse a múltiples élites en competencia. Tal como lo anticipamos, ello significa que no todos los segmentos de una "classi" apropiadora de plus tesoro, son capaces de llegar a la consistencia de una élite. Más todavía: un porcentaje de la pelea en el seno de la clase dominante, puede afincarse en que la fracción de la *clase* que opera como élite, impida que las otras facciones alcancen a constituirse con el rasgo de élite. Lo que acabamos de enunciar, se aplica a las élites que no son de clase.

Por último, las refriegas por ese poder pueden ser por la hegemonía en el seno de la clase opresora. En la lucha por ese predominio, las disímiles élites en competencia pueden articular alianzas intra "klas" y entre sectores productivos distintos de una misma fracción de clase. Algo similar, con los necesarios matices, es atribuible a las élites que no son de clase –una de las amortiguaciones ineludibles, es que los elementos de los acomodados que no son clase, no son segmentos productivos.

Si constatamos élites que son de *klasa* y otras que pertenecen al resto de los miembros de los destacados, es que las élites no son homogéneas. Para comenzar, las élites de clase que sean hegemónicas, pueden estar integradas por un cúmulo de secciones de las clases dominantes. En paralelo, las élites que no son de clase, pueden componerse por múltiples elementos de los privilegiados.

Entre las élites de "clas" y las que no son de clase, pueden acontecer luchas. Entre las élites de *classi* y las que no lo son, puede nacer una élite que las englobe: las castas, la élite de clase o las que no son de "class" [aquí habría que realizar otros desembragues, pero la nobleza, la aristocracia y la oligarquía –segmentos que, a su vez, deben definirse], son imaginables como élites que incluyen a élites de clase y a las que no son de *Klasse*. Por igual, las castas, la nobleza[6], la aristocracia y la oligarquía, pueden ser, en exclusiva, élites de clase o élites que no son de "classe" [aquí habría que realizar otros desembragues, pero no son adecuados en este *parergon*]. De lo que se infiere que toda vez que detectemos en los procesos históricos, que actúan las castas, la nobleza, la aristocracia y/o la oligarquía, hay élites –la formación de élites, puede sugerir que los recursos que se desean acaparar no basten objetivamente o que no sean percibidos suficientes.

Por contraste con el nacimiento de élites, se deduce que no siempre una clase apropiadora o una sección de los acomodados, consiguen elevarse como élites. Por ende, puede que ese fracaso revele, en el segmento de clase o de los privilegiados que no son

---

[6] La nobleza, como la de la Edad Media, se obsesiona con la genealogía y con la pureza de sangre, por lo que, en lugar de la heráldica, le sentaría mejor la Zoología [*Crítica da* …, 2010a, p. 121].

clase, una debilidad. Puede también indicar que las condiciones de existencia no requieren de élites, a causa de que lo que se disputa alcanza o es significado como suficiente, entre otros factores.

Regresando a la cuestión de las peleas entre élites, es dable sentenciar que las refriegas básicas en las colectividades desgarradas en “clasele”, parecen ser:

a- las luchas de clases e intra *classes*;
b- las peleas de secciones intra grupos;
c- los enfrentamientos de los conjuntos sociales;
d- las luchas entre las enmarañadas élites de distinto origen.

Ninguna de las posibilidades que hemos sugerido alrededor de las élites, de su nacimiento, de las refriegas, etc., pueden decidirse a priori y sin el material que ofrezca la historia.

Para los “destacados” relativos que habiten en los grupos subalternos, es dable apelar de forma metafórica a la idea *élite*, tal cual lo hace Thompson, pero no es aconsejable.

A lo desplegado, añadimos que el atacado por los economistas contemporáneos, emplea el concepto “élite”. La acumulación primitiva es

> “*explicada como una anécdota del pasado*[*, por lo que, en una*] *fase remota había, por un lado, una élite laboriosa y, por otro, una* [*élite disipadora* …]” *–O Capital* I, 2011b, p. 514. La versión alemana de 1890, sostiene que, en una etapa lejana, existió una
>
> “[…] *intelligente und vor allem sparsame Elite* […]” –“[…] *inteligente, bien predispuesta y ahorrativa élite* […]” {*Das Kapital* I, 2002, p. 2068}. En la traducción en inglés, es adelantado que hubo, en un periodo antiguo, una
>
> “[…] *diligent, intelligent, and, above all, frugal elite* […]” –“[…] ágil, inteligente y, sobre todo, frugal elite […]” {ibidem}. Una cita en portugués, alemán e inglés prueba textualmente que la categoría es usada por el oriundo de Renania.

Puede que se objete que el término sea empleado en el contexto de una crítica socarrona y que no se pueda adoptar esa referencia como la evidencia del uso serio de la idea.

Puede que también se diga que la única ocurrencia de una palabra, no puede legitimar que se aspire a que el término en escena sea evaluado siquiera una categoría marginal.

Ambas protestas son contundentes, mas, es plausible que un marxista, en este ejemplo, el que tipea estas palabras, pueda hacer operativa la idea de “élite”.

Por lo demás, se debe considerar que innumerables nociones son nodales en el pensamiento de a quien glosamos, tales como *intelecto social*, “proceso vital”, *no trabajadores*, “riqueza inmateral”, etc., que son empleadas en contadas ocasiones y que reaparecen tras centenares de páginas escritas sin alusión a ellas.

Existen algunos *Marxisten*, como Nieto Ferrández, que usan la categoría de “élite” –2015, nota 45, p. 287, p. 316 {Maxi erra en la caracterización de los pequeños patronos ≪145≫, de los gerentes [148], de los directivos, de los autónomos, de los profesionales ≪149≫, de los artesanos, de los campesinos, de los estudiantes [150], de los discapacitados, de los jubilados}.

En consecuencia, es viable que, desde cierto *marxism*, los enfoques de las élites y el de las clases no sean incompatibles, aun cuando haya quienes, como la Especialista Marta Pérez y el Magister Rubén Correa, sostengan lo opuesto.

Como fuere, el mozo Friedrich opinaba que el contestatario Thomas Münzer, habría logrado levantar una suerte de Partido con la élite de los elementos más rebeldes de su época –Mayer, 1979, p. 357–, con lo que se muestra, en la práctica, la complementariedad entre la mirada de las “Klassen”, de los grupos y de las élites.

Tercidad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

La teoría de la estratificación social así completada, guarda cinco ventajas respecto a la anterior hipótesis canónica.

La primera es que la mirada en relación con las luchas sociales, es más intrincada que lo que delinearon las *marxisterías* aceptadas, incluido el esculpido por el leninista no marxista Gramsci.

La segunda, es que no hay necesidad de concebir a los estratos “intermedios” en calidad de presuntas *clases medias*. Tampoco existe una alucinada “classe política”, compuesta por los políticos profesionales que viven de la política, al decir de Weber.

En una perspectiva rigurosa afincada en el repudiado por las academias, las clases son dominantes u oprimidas; no hay *middle class* ni “clases políticas”, que se ubicarían a mitad de los extremos que representan las *Klassen* tradicionales, a pesar de que puedan existir fragmentos de clases {Mayer, 1979, p. 354}. Lo que se absorbió en esos lexemas imprecisos, puede remitirse a cada uno de los segmentos de los grupos que hemos desgranado: o son “classi”, o laborantes improductivos, o sectores independientes, o población inactiva o excluidos.

La tercera ventaja es que explica la estratificación en comunas sin clases y etnográficas, compuestas, en su mayoría, por atareados productivos, sector independiente y por obreros no productivos. Es factible imaginar la estratificación de las sociedades de banda de los Homo del largo y áspero Paleolítico Inferior: probablemente, allí había apenas trabajadores productivos y, en la medida en que hubiese algún tipo de plusproducto ocasional, algunos obreros pseudo trabajadores. Es posible que no alcanzara a haber integrantes de los sectores independientes, tales como artesanos. Luego, andando el tiempo, emergerían al lado de los obreros productivos, el resto de los segmentos sociales, pero sin la interferencia de clases. Es factible que previo al afloramiento de las *klas*, en las asociaciones enmadejadas con Estado y poder político, haya habido élites que no fueron de clase. Es plausible que uno de los caminos para el origen de las “classes”, haya sido la transustanciación de las élites o de sus secciones, en clases opresoras.

Por lo demás, esta tesis da cuenta del tipo de sociedad que representó la ex URRS: muchos piensan que se trató de un capitalismo de Estado; otros, de una colectividad de *Klassen* pero no prevista por Marx, entre otras alternativas: hacia 1930, había un manual en la URSS que estipulaba que existían dos clases y un estrato. “The classes” eran los obreros de las industrias urbanas y los trabajadores de las granjas colectivas; el estrato eran los que ejecutaban labores cualificadas {Taibo, Carlos *Historia de la Unión Soviética* (*1917–1991*). (Editor digital Primo, 2017), p. 103}.

Nosotros arriesgamos que fue una sociedad burocratizada y, *plus ou moins*, redistribucionista, pero bajo el control de obreros improductivos y de independientes privilegiados, algunos de cuyos segmentos se volvieron élites, que priorizaron la industria pesada y el gasto en Defensa. **No hubo clases** –para una visión disímil, ir a https://herramienta.com.ar/la-clase-imprevista-la-burocracia-sovietica-vista-por-leon-trotsky y a https://www.nodo50.org/mai/Documentos/Revolucion_o_Barbarie/Stalin_clases%20sociales%20y%20restauracion%20del%20capitalismo.html. La insurgencia en desmedro del Zar, fue el resultado de un levantamiento que se dio al margen de las condiciones propicias, tal cual se afligió Engels con relación a que una revolución socialista pudiera poseer éxito sin

que estuvieran maduras las condiciones aludidas {Mayer, 1979, p. 309}. Fue un muy mal experimento de saltos mortales prematuros –1979, p. 439– y que acabó por ser algo distinto de lo que algunos de sus autores imaginaron {p. 783}.

Ubicados en otra terraza, podemos resaltar que el número de las fracciones intermedias se abulta porque son necesarias para consumir lo inducido; es lo que piensa Lafargue respecto de los destacados {aumentan los acomodados y los no privilegiados –en los colectivos despedazados en “classi”, los miembros de los conjuntos enmarañan una jerarquía artificiosa ≪355≫}.

Según Wallerstein, cumplen la función de deprimir los salarios de los atareados productivos y, por ende, de estabilizar π.

Acorde a nosotros y en quinto instante, tales sectores que no son clases se incrementan en mayor escala que los que se convierten en trabajadores valorizadores de capital. El supuesto de determinado Heinrich y de cierto *marxisme*, respecto a que la colectividad burguesa transforma a cada vez más elementos de la población en obreros explotados, no se confirma: el número* de trabajadores puede conservarse constante o disminuir, en la proporción en que aumenta la productividad debido al desarrollo de las fuerzas creadoras. Por eso, el viejo General sustituyó ese enunciado por la afirmación de que lo que se abulta es la inseguridad de la existencia –Mayer, 1979, pp. 853/854.

* A la proleta' que ya consignamos, puede sumarse una tasa de asalarización, asalari'. Si la población ocupada es PO, la asalari' es [asalaria/PO] –Nieto Ferrández et al., 2017, p. 349.

Sostengamos que, de que Marx se haya equivocado en algunas de sus afirmaciones, podemos esperar que lo que haya articulado, sean especulaciones con probabilidades de ser genuinas y racionales, dado que sólo lo que es razonable puede errar. Queda en nosotros, asumir que lo racional es que podamos equivocarnos y principiar, desde ahí, sin buscar lo infalible.

Lo que sí parece verdadero es que los sectores populares son los que se engrosan, a medida que el capitalismo se despliega. Ello ocasiona, a su vez, que la cantidad de atareados merme en términos relativos.

Cuarteridad, Negación, Deconstrucción y Oposición

En cuanto a que el compañero de Friedrichen presuntamente no vaticinó una forma de organización entre el capitalismo y el comunismo I, no es cierto: en los *Grundrisse* I, 1971, dice que algunas insurgencias, como las de los sansimonianos, pueden ahorcarse

> “[… *con un*] *gobierno despótico de la producción*[, … *el cual sería un* …] *papado de la*” génesis de valores de consumo –p. 83–, que es lo que sucedió en los ex “países del Este”. En la difusión alemana, es resaltado que una
>
> “[…] *despotische Regierung der Produktion* […]” sería como un “[…] *Papsttum der Produktion*” –una “[…] *regencia tiránica de la producción*” sería a manera de un “[…] *papado* […]” para la creación de valores de goce {*Werke*, *Band 42*, 1997a, p. 89 –la otra es que exista un Consejo Contable democrático}.

En *La ideología alemana*, 2004, opina que, si la revolución no se vuelve planetaria o afecta a un buen porcentaje de naciones clave, la insurgencia puede detenerse en sus inicios y regresar a una restauración capitalista que es, por igual, lo que aconteció en la ex URSS. Si la insurgencia comunista no es simultánea,

> "[…] *se* [*universalizarán la* escacez [… *y la*] pobreza [… *y se re iniciaría toda* …] *la porquería anterior*" –p. 32 {lo subrayado es del texto}. El "Sòisealachd" que surgiría sería un comunismo I local, el cual

> "[…] *acabaría* [*triturado por el* …]" mercado planetario –idem.

Penosamente, es lo que acaso pueda ocurrir con nuestra Cuba querida, con un sinnúmero de inconvenientes en su reproducción.

El General sostiene, en el *Anti–Dühring*, 2015a, que el "socijalizmot" **no es inevitable**, puesto que, si la lucha contra el capitalismo no finaliza con éxito y no se logran superar divisiones como las de la ciudad y el campo, el planeta puede ser destruido por la contaminación

> "[…] *con la fusión de la ciudad y del campo* [*en el comunismo I,*] *se podrá eliminar el envenamiento del aire, del agua y del suelo* […]" –p. 409.

La frase implica que, sin el "soshīyalīzimi", la contaminación se agravará, por lo que, si no está garantizado que el envenamiento del entorno se interrumpa, es que es factible que la sociedad burguesa prosiga, con lo que el comunismo I se torna una de las opciones plausibles y con lo que no acaba por ser algo inexorable, lo cual era lo que había que demostrar.

Resulta, entonces, que Engels predijo el desbarajuste de los ecosistemas **antes** que apareciera *Greenpeace*... ¡Y luego asoman los que se burlan de ese genial amigo!

Por lo enunciado, pareciera que la visión que apoyamos es la de un materialismo crítico con capacidad absoluta de diagnóstico acerca del futuro. No, no es eso lo que certificamos, por cuanto una teoría que asumiera para lo humano, la alternativa de diagnóstico 100 % certero, abandonaría sus puntos de partida complejos y retornaría a un Positivismo en el que la realidad social fuese determinable. El materialismo enmarañado del padre de Tussy, acepta que el futuro está abierto aun cuando, en brochazos muy amplios, sea factible anticipar probabilísticamente, cuáles son las opciones más posibles dado un conglomerado abigarrado, enredado e intrincado de elementos.

Ahora bien. No nos interesa ser los defensores oficiales y oficiosos de Marx; lo que nos importa es mostrar que aquello que se le critica, manifiesta un grado de incomprensión de su pensamiento. En cualquier caso, el compañero de Friedrich tiene puntos débiles que son, por ejemplo, su eurocentrismo, y su francofilia, germanofilia y anglofilia, pero esos costados delgados no son los que se esgrimen.

Donde él no pueda dejar de ser eurocentrista, francófilo, etc., habrá que construir un marxismo <u>sin</u> Marx, a pesar de lo escandaloso que resulte el aserto. Sin embargo, habrá que votar por un marxismo <u>con</u> Marx, al menos, con cierto Marx, a la hora de oponernos a las interpretaciones más lineales, que son contra las cuales hemos bregado...

Sea como fuere, el Profesor Aníbal Romano, en Noviembre de 2008, nos alentó al expresar que hemos re inserto a un teórico devaluado en la actualidad, en un espacio académico conservador y reaccionario. En ese sentido, la Especialista Marta Elizabeth Pérez y el Magister Rubén Emilio Correa aportaron, en Enero de 2009, que la derechización, elitización y creciente verticalismo que se aprecia al interior de las Humanidades y Ciencias Sociales en la Argentina y en los claustros universitarios, ocasionan que la discusión em redor a ese fantasma que incomoda, sea para efectuar una lectura innovadora y no leninista, o sea para reafirmar los dogmas leninistas, no resulte bien acogida en la época. En consecuencia, Karell seguirá siendo un "desconocido" y se atacará con odio a los que procuren rehabilitarlo, en estos días en que hasta el amor se volvió un objeto de museo y algo que no se estila. Y que ni siquiera se imagina, ni se

busca con la desesperación de los amantes deshechos por la impaciencia.

Las peleas históricas y la Teoría de Juegos. Quinticidad, “Aufhebung”, Reconstrucción, *Sobresubsunción*, Composición y Deriva

En virtud de que esto es un capítulo de una obra que se esparció a las 18, 48 de 16 de Julio de 2024 en https://fisyp.org.ar/.../los-lenguajes-intimos-de-marx.../, no es un escrito específicamente redactado para la ocasión, mas que, a pesar de esta coyuntura, nos permitimos insertar un tema alrededor del cual tuvimos unas ideas preliminares hacia 1990, cuando todavía era alumno de Grado y estaba descubriendo a Marx, entre otros muchos saberes.

El asunto es que nos imaginamos que algunas ramas de tesis formalizadas como la Teoría de Juegos, aunque no únicamente ese campo, pueden volverse compatibles con un “marxism” emancipatorio.

Estamos anoticiados de que algunos de los representantes del mal denominado *marxismo analítico* {que no es “Markzism”, por la furiosa e insidiosa crítica a palos en desmedro de Karell, y que no es analítico para nada, por idénticos motivos}, argumentaron lo que **parece** similar a lo que decimos. *Porém*, esa aparente homología no es tal, dado que los “analíticos” e *integrados* a la Matrix del capitalismo que fueron aquellos “márxidos”, emplearon la Teoría de Juegos para s u s t i t u i r las propuestas de Heinrich, despreciándolas de anticuadas y con otros bellos calificativos, que muestran lo anti marxistas que siempre fueron.

Elster dice que, si asumimos que

> “[…] *todos los fenómenos sociales* […] *son* […] *explicables* [*únicamente*] *en términos de individuos* […]”, es viable delinear que hay “[…] *microfundamentos para la teoría* […] *marxista*”. La Teoría de Juegos “[…] *es inestimable* […] *para* [*ese estudio* …]” –1986, p. 1.

Luego John vomita que, a raíz de que el sobrino de Philips se obsesiona tanto con el sistema de dominio de los burgueses, incurre

> “[…*en una*] *visión conspirativa* […]”, según la cual las múltiples “[…] *actividades* [*existen nada más que para beneficiar*] *a la clase capitalista* […]” –p. 4.

No contento con ridiculizar de “conspiranoico” al lector de Horacio, Elster opina que la trifulca entre las clases no podría acabar sí o sí en un ahondamiento de la pelea, sino que, acorde a John Nash,

> “[… *es factible un*] *resultado cooperativo* […]” –17 {puede que, en medio de la desigualdad estructural entre Amo y Esclavo, sea plausible un “consenso”, mas, ese cooperativismo no alteraría el contexto por el que el Opresor es Amo y por el cual el Dominado es Esclavo ≪lo que anhela la insurgencia es, precisamente, demoler las condiciones que reproducen al Opresor en tanto Amo y al Dominado como Esclavo, y no desea un mero arreglo consensuado a lo habermasiano reformista≫}.

La ventaja de las soluciones cooperativas, se aprecia cuando los obreros rurales se unen a los burgueses para frenar el poder de los terratenientes –20 {la revolución emancipatoria no pregona ese tipo de *entente*, sino la supresión de la “property”}.

Muy arteramente, acusa a Marx de ser funcional al capitalismo –18– o de ser un casi *agente* al servicio del statu quo.

Otro de los “fundadores” de lo analítico e integrado, Roemer, usa el enfoque matricial

patrón de Nobuo Okishio y de Michio, para vociferar que los cambios técnicos

> "[… *que aumenten*] *los beneficios,* [*incrementarán*] *la cuota de lucro* […]" –Roemer, John E. *Valor, explotación y clase*. (FCE, S. A. de C. V., 1989b), p. 42– y no provocarán el declive de la tasa, según lo que apreciamos {aunque no podemos ingresar en la refutación matemática de lo que repite como cacatúa o ganso este otro John…, la sentencia es falsa}.

Torturando a propios y ajenos con un océano de matrices, Roemer vomita que el condicionamiento

> "[…] *de los precios a partir de los valores* [… *es algo que carece* …] *de un contenido* […] *interesante*" –1989b, p. 50.

John estipula que es plausible deducir una ecuación matricial breve para la cuota de ganancia.

Sea L la tarea directa, w el salario y Λ el valor/trabajo –p. 38. Por una serie de cálculos, la tasa phi puede ser equivalente a un guarismo que sea {[Λ] + [L . w]}. Empero, esa fórmula es el valor de una mercancía m, por lo que $val_{de}m$ = {[Λ] + [L . w]}. En consecuencia, la cuota de beneficio no se enlaza ni con la explotación, ni con el plusvalor, y el lucro en términos físicos puede obtenerse de la "explotación" de una mercancía. Esto es una muy mala broma y un sofisma considerable, dado que Roemer pasa de hablar de la tasa de ganancia al beneficio en especie.

Por lo demás, si el despliegue de las matrices conduce a que el valor, el lucro físico y la cuota de beneficio sean todo lo mismo…, es que hay que rehacer las ecuaciones.

Como fuere, la doble impugnación de la hipótesis del valortrabajo y de π, es un rechazo liso y llano de Marx y no su actualización matemática rigurosa, tal cual lo propagandizaron Nobuo, Roemer y millones de otros.

Así que nosotros no buscamos reemplazar al amado por Nimmy, sino aconsejar, como lo anunciamos, que podría ser adecuado ensamblar una versión de la Teoría de Juegos, con algunos de los asertos de Mordejái sobre la lógica de las comunas segmentadas en clases, las que están hilvanadas por una guerra social interna {Mayer, 1979, p. 197}.

En lugar de aceptar en bloque los modelos referidos al dilema de si es mejor el egoísmo o la cooperación, de si es óptima la táctica individual o la de la hermandad colectiva, de si es menos costosa la adaptación o la insubordinación, entre otras alternativas, sugerimos que la dinámica histórica en la que se despliegan conflictos difíciles o imposibles de licuar por la gestación casi utópica de contextos libres de dominio, y/o en la que hay peleas entre clases, podría comprenderse –al menos, en determinados aspectos–, como una especie de juego de competencia en el que no existe punto de ensilladura y en donde el resultado de ese juego es indeterminado {es una conjetura[7] que tallamos hacia Enero de 1990[8]}, de la que artefactuamos un bosquejo en 2009, del cual destilamos otra versión en 2017 y que re elaboramos en 2022, respondiendo –con la angustia, el vacío, la soledad "[…] *de quien tanto ha muerto* […]"[9]– las objeciones[10] del mero periodista autodidacta

---

[7] En ocasiones, los Temas, Problemas y Objetos de estudio que cincelamos son tan vastos, que lo aconsejable es la prudencia para no dar por demostrado lo que son, acaso, intuiciones.

[8] La fecha es previa a la masiva imposición de ese sociólogo hiper sobreestimado en las universidades, que es Pierre-Felix Bourdieu, por lo que no hay influencia suya en lo que desenrrollamos.

[9] Horacio Ferrer, "La última grela", en https://www.youtube.com/watch?v=XrUO7sOyivo.

[10] La otrora violencia simbólica padecida en la academia, la censura que se oculta en los referatos, entre otras hermosuras, nos impulsaron a acotar las perspectivas con los

González Varela.

Es impostergable explicitar cómo entendemos[11] algunas de las nociones de esa rama de la Teoría de la Elección Racional que se direccionó para comprender aspectos como las negociaciones, la diplomacia y los vaivenes del poder[12] {de la economía–poder}.

Sexteridad, Desvío o Sorpresa

A través del manual técnico de Vajda, S. *Introducción a la programación lineal y a la Teoría de Juegos*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1967), que es la tendencia que se adecua a nuestros objetivos, definiremos un glosario mínimo:

"Strategy": es la decisión que adopta un participante y para un despliegue óptimo que, eventualmente, conduzca a su victoria.
Estrategia óptima: es la que permite vencer.
Strategien puras: son el resultado de la combinación de estrategias simples.
Estrategias mixtas: es el conjunto de "strategies", surgidas de combinar múltiples estrategias puras.

Solución de un juego: es el conglomerado de *strategien* que arrojan un ganador o varios triunfadores, "one point" de ensilladura o un punto de equilibrio.
Punkt de ensilladura: es el empate obtenido eligiendo la estrategia que, invariablemente, conducirá a ese resultado, sin importar las decisiones del adversario ni la intervención de otros factores.
Punto de equilibrio: es la cota a partir de la que ninguno de los intervinientes puede mejorar la "strategy", si el otro sigue aferrado a la suya.

Juego estrictamente determinado: es el que cuenta con *punkt* de ensilladura.
Juego indeterminado: carece de punto de ensilladura.

---

matices de palabras que traduzcan la desteñida duda o su palidez.

[11] No hacemos gala de un eclecticismo acomodaticio y rentable, compatabilizando, de modo superficial, líneas teóricas inconsistentes entre sí. Por eso, es impostergable señalar que las aserciones acerca de la lógica de las querellas en términos de juegos, fue uno de los tantos intentos para reemplazar la apuesta por la existencia de refriega entre las clases, con modelos artificiosamente universalizados o ampliados. No obstante, descontado eso, que no es poca cosa, lo que rescatamos de las hipótesis en lid, puede empalmarse* con cierto marxismo no leninista, no autoritario, no sovietista, no mecanicista, no causalista, no economicista, no patriarcalista, no eurocentrista, no determinista, no Occidental, no lineal y profundamente libertario.

* También podrían emplearse las teorías del caos, de los sistemas turbulentos, de la cibernética, de la automatización, de los fractales, de las catástrofes, etc.

[12] Una de las severas estrecheces de las conjeturas de Paul-Michel Foucault alrededor de la dinámica de los "pouvoirs", es que no distingue entre los ámbitos o campos en los que se ejerce el poder, los tipos de *Mächt* en escena y los nexos de poder en sí. Son tales vínculos los que detentan una naturaleza microfísica y no cualquier aspecto de los "powers", ni tampoco todas las clases de poder, sin más ni más. Si especulativa y aproximadamente, consideramos que circulan los *pouvoirs* de la sociedad o sociales, el poder político y los "Mächt" económicos, quizá se deba aseverar que lo que Paul-Michel describió fue la dinámica del poder social e hizo del funcionamiento microfísico de los *socials powers*, una ampliación muy intempestiva y abusiva para el resto de los tipos de poder, los que, tal vez, no operarían de una manera capilar, sino con otras lógicas.

Decidibilidad de un juego: es la propiedad que torna factible decidir de antemano, todas las estrategias posibles que se pueden asumir en todas las circunstancias.
Juego determinado: juego que es decidible.

Normalización de un juego: desde cierto ángulo, es factible anticipar que es la reducción de un juego de muchas “strategies” a una sola, de manera que, sea cual fuere la estrategia del adversario, éste siempre pierda.
Movimiento en un juego: es el producto de una acción específica, conforme a la *Strategie* adoptada.

Juego de inferencia perfecta: es aquel en que no se detecta una norma que permita a los jugadores, “moviments” simultáneos, y aquel en que los participantes conocen, en cualquier instante, los movimientos anteriores.
Juego de inferencia imperfecta: acá existen reglas que posibilitan movidas simultáneas y en el que no es viable saber los *moviments* previos.
Juego de azar: es el que posee movimientos que responden a un mecanismo de aleatoriedad externo al juego.
Juego infinito: es el que detenta un número infinito de estrategias y que, puede o no, tener solución.

Septidad o Germinación

Hay un Teorema Fundamental en la “Teyori dei giochi”, que establece que cualquier juego finito que admita el uso de *Strategien* múltiples, posee solución. De donde se infiere que:

a. existen infinitos “jocs” que son juegos infinitos sin solución;
b. de esos infinitos *jwèts* sin solución, hay infinitos que no son normalizables;
c. existen infinitos juegos que son “ludoj” infinitos con solución;
d. de tales infinitos juegos con solución, hay *xogos* que son normalizables, *id est*, que pueden limitar sus infinitas estrategias a un conjunto finito que permite arribar a una solución {definición de “normalización”};
e. existen juegos infinitos con solución que son decidibles.
f. Todo *ludum* finito posee un punto de equilibrio, por cuanto siempre es factible hallar un momento del juego en que no se pueda mejorar la “strategy”, hasta que el otro cambie la suya;
g. los *jocuri* de inferencia perfecta e imperfecta, pueden normalizarse, salvo que se traten de juegos infinitos sin solución;
h. no se comprueba una correlación entre “ludoj” con o sin inferencia perfecta, y juegos de azar, es decir, no todo *xogo* que es de inferencia imperfecta es juego de azar.

Como es fácil apreciar, la “Théorie des Jeux” se ocupa de cualquier situación competitiva o de conflicto. Por ende, algunos perfiles cualitativos, categoriales, de la tesis, quizá podrían ser aplicables para entender determinadas fases de la historia.

Segunda *Reihe*, Octeridad o Segunda Ceridad

A partir de lo que ya hemos argüido em redor de las élites, es obvio que los procesos de las comunas desgarradas en *classes*, no son siempre la historia de la lucha de clases. Eso equivale a sostener que no toda refriega que se detecte en una colectividad escindida en “klassijiet” y en la que la puja entre ellas adopte la dinámica de una guerra civil latente, medianamente explícita o directa, puede traducirse en términos de lucha de clases[13].

Para cimentar algo más lo que está demostrado en las páginas anteriores, traeremos a escena las propias cartas de Marx y de Engels. En una larga misiva en la que desmadeja a Proudhon, el amigo del educado empresario de Barmen dice que, en el Medioevo, se aprecian choques entre

> “[...] *el rey, la nobleza, el Parlamento, etc*. [...]”[14]. Con ciertas salvedades, fracciones de la nobleza feudal pueden evaluarse en tanto “clas” dominante; el resto de sus miembros fueron, casi siempre, laborantes improductivos privilegiados y sector independiente que se insertaron en las Cortes. Nos quedan los reyes, príncipes y los Parlamentos, los que no son, en las circunstancias promedio, clases. En consecuencia, Heinrich afirma que determinado porcentaje de los conflictos sociales medievales no son remisibles a *lotte di classi*[15] típicas.

Engels, tratando de artefactuar un pronóstico alrededor de quienes podrían ser victoriosos luego de las revoluciones de 1848, enuncia que acaso podría resultar ganianciosa

> “[...] *la monarquía feudal burocrática levemente constitucionalizada* [...]” Un Gobierno es un espacio en el cual conviven disímiles segmentos de lo que hemos bautizado, con gran repugnancia de otros ex colegas, “grupos privilegiados”. El Gobierno mismo no es una clase; sin embargo, según Friedrich, es un actor más en los conflictos y puede, incluso, triunfar.

A lo delineado, añadiremos otra cita, que es lo suficientemente contundente como para dar por argumentada la idea de que no todas las peleas sociales deben y pueden jibarizarse en la omnipresente *lluites de classes* antagónicas. Otra vez Marx, apuntala que algunos intelectuales, que integraban el modo de producción esclavista, detectaban pugnas entre el Senado latino y el resto del pueblo o de los conjuntos subalternos[16]. Él agrega que habría que sopesar aparte, a las refriegas

---

[13] Desde una terraza peculiar, se podría gubiar que “El 18 Brumario de Luis Bonaparte”, es un corpus en que el enemistado con Moses Hess, lleva adelante un enfoque psicológico acerca de Napoleón III, haciendo un estudio a escala de una mota de polvo, de microhistoria, en simultáneo a un análisis de mediana y de larga duración, en que se visualizan bloques de tamaño diverso {la situación de los campesinos, Francia, Europa, entre otras unidades de estudio}. En esa mixtura de lo ínfimo y de lo ubicado a escalas más grandes, el que renunciara a contar con una patria y con un suelo propio, a fin de arriesgarse a ser un eterno peregrino, se enfrasca en el análisis de confrontaciones que no son, en exclusiva, de *clasele*.

[14] Marx Levy, Karl Herinrich Mordejái “2. De Marx a P. V. Annenkov”, en Marx Levy, Karl Herinrich Mordejái y Friedrich Engels, *Correspondencia*. (Editorial Cartago, Buenos Aires, 1975), p. 22.

[15] Esto no significa negar, como lo hemos subrayado, la existencia de las “кlasy” ni el papel de sus enconos, sino amortiguar el aserto leninista de que todo no es más que lucha entre clases, lo que no únicamente no es marxista, sino que es históricamente inadecuado.

[16] Marx Levy, “25. De Marx a Engels. Londres, 27 de Julio de 1854”, 1975, p. 66.

ásperas entre *classi* dominantes esclavistas y esclavos, pero lo que queda establecido es que acontecen rispideces que no son, en exclusiva, confrontaciones entre clases.

Por igual, detectamos guerras entre Estados y esas peleas espantosas, no siempre se pueden traducir a las “klasbataloj”. Existen intrigas palaciegas, conspiraciones dinásticas, entre otros choques, que son reyertas, conflictos, disensos, enfrentamientos que no pueden remitirse a las luchas de clases que operarían como explicación última de estas batallas.

Por lo que acabamos de abocetar, es que sostenemos que algunos aspectos cualitativos de la Teoría de Juegos podrían emplearse para asir los acontecimientos que supongan conflictos, enfrentamientos, disensos, que no sean, necesariamente, peleas entre clases[17], aun en el seno mismo de comunidades divididas por las *klase*. Con ese grado de elongación, la “Ludus Theoria” puede ser pertinente en historia desde la hominización, en que asoma la primera diferencia negativa en tanto que división sexual del trabajo y en la que no se cuentan las *classe*, hasta las sociedades clasistas, entre las que destaca el capitalismo. Si imaginamos factible una colectividad emancipada en la que las probables diferencias y los conflictos, puedan encararse en contextos libre de dominio –aunque no a lo Habermas–, la Teoría de Juegos debiera ser modificada {inclusive, tal vez radicalmente alterada} para todavía guardar capacidad analítica en contextos irreconocibles.

Segunda Primeridad u otra Novenidad

Aun cuando la época de las comunas desgarradas en “klassijiet” –que insumió *plus ou moins*, 7000 u ocho mil años–, implica la acción de conflictos, peleas, divergencias, etc., que no son necesariamente de clases ni reductibles a la ortodoxa “struggle of classes”, la competencia[18] y la competitividad entre los agentes, sean o no clases, adquieren no sólo el aspecto de una pugna o de una conflagración, sino de un juego en que se arriesga por conquistar lo ponderado valioso y digno de ser obtenido.

Intervengan o no *Klassen* en este juego, se entabla un parergon de competencia, en especial, respecto del dominio y de la hegemonía local, regional, supra regional o planetaria, y en relación con la habilidad para interferir en los sucesos históricos, habilidad que, en la comuna actual, supone el empleo de armas silenciosas en una auténtica guerra ideológica de adoctrinamiento de las mayorías, armas silenciosas que no son, en exclusiva, los mass media, sino que incluye, f. i., a la política alimentaria que suscita la devastación de los menos favorecidos de aquellas mayorías subalternas, entre las que figuran las clases oprimidas {es que, lo más seguro para que los destacados gocen de la riqueza sin ser cuestionados, es que los no privilegiados sean conservados tan ignorantes como pobres... –Guerrero, 2008, p. 38}. O sea, existe una competencia para gestar campos de juego en los que las posibles reglas están impuestas más o menos unilateralmente, por los acomodados, por las élites y por las clases expropiadoras. De algún modo, los privilegiados y las *klases amo* hacen que la

[17] El leninismo, el marxismo historiográfico, los críticos al pensamiento del co fundador de la *Internacional*, entre otros, redujeron no sólo las peleas sociales a “lupta de clasă”, sino la refriega de clases a una choque entre *klaser*, tal como lo hemos gubiado.

Apartando determinadas reservas contra él, Gramsci fue uno de los pocos de la tradición leninista que advirtió que las confrontaciones de clases sucedían también dentro de las “classi”: capas y segmentos de las clases dominantes, bregan entre sí; estratos y fracciones de las clases dominadas, luchan entre sí.

[18] No se está esencializando la competencia burguesa y de mercado, como si se tratara de algo común a cualquier siglo y propio de los hombres en tanto que tales.

historia los favorezca; lograr eso, aunque fuere en un mínimo[19] y en lo que lo permita la labilidad de la misma historia, es un poder que acrecienta poder.

Por supuesto, lo anterior no significa que la historia acontecida sea “manipulable” o que no haya azar. Puesto que en ella las causalidades no son rígidas ni mecánicas, no existe una férrea necesidad, ni tampoco razón suficiente para que una etapa haya ocurrido de una u otra manera. El amigo de Karell, en una carta a Ernst Bloch de 21 de Setiembre de 1890, perfila que

> “[...] *diversos factores de la superestructura* [...] *ejercen* [...] *su influencia sobre* [...] *las luchas* [...] *y* [*las*] *condicionan* [...]” –se traduce, muy inadecuadamente, “determinan” {VVAA *El* Materialismo Histórico*, según los grandes marxistas*. (Ediciones Roca, S. A., México, 1973), pp. 27–28}.

Esos múltiples impactos provienen de

> “[...] *las formas políticas* [*del choque entre las*] *clases y* [*de*] *sus resultados,* [*como*] *las Constituciones* [...]”, las que son una legitimación del triunfo de la “κlaѕa” que se apropia de plus producto –1973, p. 27– y del resto de los acomodados que se solidarizaron con la facción victoriosa.

También inciden

> “[...] *las formas jurídicas,* [... *y las concepciones que se articulan*] *en el cerebro de los hombres,* [*tales como*] *las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas* [...]” –pp. 27/28.

Los elementos de la base y de la hiperestructura, son

> “[...] *un juego mutuo de acciones y* [*de*] *reacciones* [...] *de* [*una*] *muchedumbre infinita de causalidades,* [...] *de cosas y* [*de*] *acaeceres* [... *remotos* ...]” –28. En ese contexto de acciones y de reacciones,
>
> “[... *todos* ...] *los factores* [...]” detentan “[...] *la debida importancia* [...]” –30 {por lo que el “feedback” de *Báza* y de “Überbau”, **no es un juicio** acerca de la importancia que puedan poseer ambos cosmos...}.

Por ello, influyen

> “[... *hasta*] *la tradición, la cual merodea* [*bajo el aspecto de*] *un duende en la cabeza de los hombres,* [... *y hasta* ...] *las relaciones políticas internacionales* [... *y las* ...] *voluntades* [...]” –pp. 28/29. Las voluntades individuales son el
>
> “[...] *efecto de una multitud de condiciones especiales de* [*existencia* ...]” –29, por lo que una causa, las voluntades, está ritmada por otras causas... {las que son la plétora de condicionamientos aludidos ≪de donde los impactos son como muñecas rusas, en las que bucles laberínticos de causa y efecto están unos dentro de otros≫}.

En definitiva, hay

---

[19] Probablemente, la invención de “cofradías” al estilo de las organizaciones masónicas, haya sido el intento no consciente de elaborar algún tipo de institución que pudiera controlar determinados aspectos del entorno en que se desarrollaban, para su beneficio, procurando copar espacios estratégicos en las sociedades del momento.

"[...] *innumerables fuerzas que se* [*mezclan*] *unas con otras* [... *de las* ...] *que surge* [...] *el acontecimiento histórico* [...]" –ibidem {es este Engels el que debemos restaurar y no el que, con alguna frecuencia, era economicista}.

En la misiva a Konrad Schmidt de 27 de Octubre de 1890, el empresario de Manchester dice que la sobreestructura goza de

"[...] *relativa independencia* [...]" e impacta, a su vez, en la "beiseu" –35. La superestructura

"[...] *repercute* [*en*] *la base* [...] *y puede* [...] *modificarla*" –37. El ejemplo del "State" lo revela, dado que el Estado

"[...] *puede* [*imponerse a lo*] *económico y trazarle* [*objetivos*] *imperativamente* [...]" –35.

Como al pasar, indiquemos que, en la sobreestructura, existen componentes simbólicos, del estilo de las supersticiones, que son calificados por Friedrichen de "necedades" {37}, torpezas que son eliminadas, poco a poco, por las ciencias, las cuales, en ocasiones,

"[... *sustituyen las viejas*] *necedades* [...] *por otras nuevas* [...]" –38 {por lo que, si bien las "sciences" batallan contra las idioteces, ellas mismas pueden santificar otras estupideces, las que son difíciles de suprimir a raíz de que son barnizadas de *científicas* ≪de donde inferimos que no hay que idolatrar a las "Wissenschaften"... ≫}.

Sea lo que fuere, en lo social todo está tan imbricado que

"[... *hasta los*] *errores* [... *inciden* ...]" en la "basen" –idem.

Es que se trata de

"[...] *campos* [... *que se despliegan* ...]" –39– según la división del trabajo {36}, tal que cada campo, de acuerdo a su estructura, impacta en las influencias de la base y las modula para que incidan dentro del campo concreto –39 {casi todo Bourdieu está ahí...}.

Mas, lo que se acaba de escribir, no es exclusivamente causa y efecto, porque

"[... *a los que les*] *falta* [*una*] *dialéctica* [*compleja, ... no pueden ver sino*] *causas aquí y efectos allá*[*;* ...] *antítesis polares metafísicas* [...]" por doquier –40.

En la carta a Heinz Starkenburg de 25 de Enero de 1894, es enunciado que, porque

"[...] *impera la* [*fiera*] necesidad[*, existe* ...] *la* causalidad" –43 {lo destacado es del texto}. No obstante, actúan también

"[...] *las* [...] *casualidades* [...]" –44.

Si pudiera representarse la ilimitada cantidad de elementos que se influyen, sería pertinente la figura de

"[... *los*] *zigzagueos* [...]" –ibid. {en palabras actuales, la curva multifractal estilo movimiento browniano[20]...}.

20

Recuperando el hilo, en el fragmento del hojaldre que se acaba de publicar el 16 de Julio de 2024, no me animé a lo que ejecutaré ahora. Diré que el "Teoreema" I es que la *Geschichte proceso* u objeto y que la "struggle of classes" serían, entonces, un *xogo* de azar[21].

El primer Lema especificaría que, no por ateísmo o por cualquier no religiosidad, habría que suponer que aquel acaso actúa sin un mecanismo supra-humano, ya que no poseemos medios críticos, racionales y/o científicos para intuir que no es así.

El Teorema II estipularía que la Historia acontecimiento sería, idénticamente, un juego infinito, no sólo en virtud de que no respiran ni finalidad ni límite, sino porque el "gêm", en la Historia y en la lucha de clases, detenta *strategien* potencialmente infinitas o que involucran números enormes, tanto en una secuencia temporal dada, como en la "histórie" en su globalidad.

El segundo Lema diría que el azar humano también es un juego infinito.

El *Teyorèm* III es que la Historia y la "lluites de classes" son, también, un *jwèt* de inferencia imperfecta, puesto que no es factible conocer todos los movimientos pasados, ni contamos con una norma que restrinja los movimientos simultáneos.

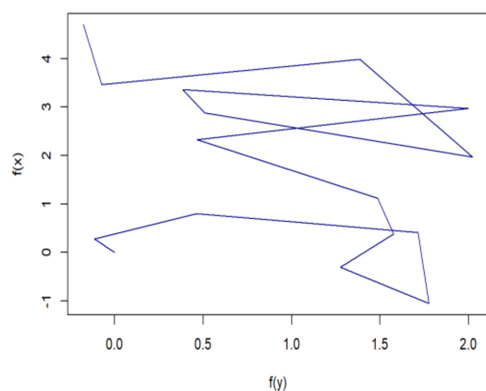
De lo antecedente y por definición, postulamos el Teorema IV, el cual enuncia que "the history" y la refriega entre clases son, por ello, un juego indecidible y estrictamente indeterminado, ya que no es viable elegir de antemano, todas las estrategias, ni hay posibilidad de arribar a un punto de ensilladura como solución final.

Por último, el *Teorēma V* anuncia que la historia y la "Klassenkämpfe" son un *ludus* infinito no normalizable, dado que no se pueden constreñir las estrategias infinitas a alguna que conduzca, invariablemente, a la derrota del adversario.

El tercer Lema cincela que ignoramos cómo puede acabar el complejo juego histórico y la "lupta de clasă".

El Lema cuarto delinea que podría ser plausible[22] que la *Histórie* de las sociedades estalladas en clases y, más

---



Aprovechando la gráfica, se podría especular que, tal vez, las oscilaciones que llevan al establecimiento de phi, detenten el mismo perfil que esta curva multifractal.

[21] Aunque sea casi ocioso indicarlo no afirmamos, con ello, que los sucesos sean una ruleta en la que haya que apostar; tampoco sentenciamos que existan automatismos por los que los procesos acontecerían independientemente de la voluntad de los individuos y que nos harían confiar en una numerología astrológica para adivinar las condiciones propicias, a la hora de concretar una lucha revolucionaria. Asimismo, no se trata de igualar la dinámica de la *History* a la de un casino...: el "geama" que tematizamos se define en términos matemáticos y nada guarda de su sentido común y vulgar.

[22] Dependerá de la ausencia de un Holocausto de proporciones bíblicas y, en suma,

ampliamente, que la historia en tanto conglomerado procesual de las colectividades de la Economía animal, quizá den lugar a universos no capitalistas y hasta anti burgueses.

El quinto Lema gubiaría que, muchísimo después, pueden ser factibles el Reino anárquico de la Libertad y el de la creatividad no castrada sopesadas, en la actualidad posmoderna y de Pensamiento Único, como alucinaciones utópicas {quedará por razonar si lo que hemos dicho alrededor de la *lalit de klas*, puede aplicarse a las peleas entre los grupos, entre las élites y entre las clases, en sus enmadejadas combinaciones, aunque elucubramos que sí}.

Un Lema sexto, bastante sui generis…, diría que acaso sea viable[23] que, en aquel futuro que nos emerge tan lejano…, ya no gritemos, como Marcel Proust, que únicamente somos

> “[...] *un sueño de piedra* [...]” –1997, p. 65. Comenzará otro juego {¿principiará otro “jogo”?[24]}.

Bibliografía

Binmore, Ken *La Teoría de Juegos*. Una breve introducción. (Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2009), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=ken+binmore&sort=.

Elster, John "Marxismo, Funcionalismo y Teoría de Juegos", en Sociológica. Revista del Departamento de Sociología. Año 1, Número 2, Otoño 1986, en http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1094/1066.

Elster, John *Una introducción a Karl Marx*. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1992), en https://proletarios.org/books/Elster-Introduccion_a_Karl_Marx.pdf.

Engels, Friedrich y Karl Heinrich Mordejái Marx Levy *Band 27*. *Herrn Eugen Dührings*. Umwälzung der Wissenschaft (Anti–Dühring). Marx/Engels-Gesamtausgabe (MEGA). (Akademie Verlag, Berlin, 1988), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=engels+anti-d%C3%BChring&sort=.

Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. *La subversión de la ciencia por el Señor Eugen Dühring*. Introducción al estudio del Socialismo. (Cartago, Buenos Aires, 1975).

Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. La revolución de la ciencia por el señor Eugen Dühring. (Fundación Federico Engels, Madrid, 2014), en https://fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_antiduhring_interior.pdf.

Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. A revolução da ciência segundo o senhor Eugen Dühring. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015a), en https://doku.pub/documents/friedrich-engels-o-anti-duhring-editorial-boitempo-2015-9qgxd1j85zln.

Engels, Friedrich *Sobre a questão da moradia*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015b), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=engels+quest%C3%A3o+da+moradia+&sort=.

Esquivel, Francisco Javier "Los nuevos paradigmas de la Teoría de Juegos desde la globalización", en *Revista de Paz y Conflictos*. ISSN: 1988 - 7221, Vol. 8, N 1, 2015, pp. 25/40, en https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5117127.pdf.

---

de nuestra capacidad para escapar al fin, de la idiotez que nos sometió, convirtiendo nuestras agitadas vidas en un infierno.

[23] Queda así patente, que no nos inspira ninguna escatología, ni onto/teo–teleología, metafísicas o no.

[24] Nosotros, mujeres y varones, lo permitiremos a partir de lo que seamos hábiles en delinear, de lo que logremos arrancarles a las circunstancias; no dependerá de supuestas leyes inexorables, ni del derrocamiento seguro de lo burgués, ni del advenimiento de un paraíso laico a través de una revolución humana mesiánica {Mayer, 1979, p. 251}. No hay nada de esto en la “Histórie”...

Giddens, Anthony *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. (Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1996), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=giddens+estructura+clases&sort=.

Gouseev, Alexei "La clase imprevista: La burocracia soviética vista por León Trotsky", en *Herramienta*, de 28 de Agosto de 2009, en https://herramienta.com.ar/la-clase-imprevista-la-burocracia-sovietica-vista-por-leon-trotsky.

Guerrero, Diego *Historia del pensamiento económico heterodoxo*. (Ediciones RyR, Buenos Aires, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=diego+guerrero+&sort=.

Guerrero, Diego *Un resumen completo de* El Capital. (Maia Ediciones, Madrid, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=diego+guerrero+&sort=.

Lafargue, Paul "El derecho a la pereza", en Sartelli, Eduardo (comp.) *Contra la cultura del trabajo*. Una crítica marxista del sentido de la vida en la sociedad capitalista. (Ediciones *RyR*, Buenos Aires, 2007).

Lenin, Vladimir Uliánov *O desenvolvimento do capitalismo na Rússia*. O processo de formação do mercado interno para a grande indústria. (Editora Abril S. A. Cultural e Industrial e a Editora Círculo do Livro S. A., São Paulo, 1982), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=lenin+O+desenvolvimento+do+capitalismo+na+R%C3%BAssia.+O+processo+de+forma%C3%A7%C3%A3o+do+mercado+interno+para+a+grande+ind%C3%BAstria.+%28Editora+Abril+S.+A.+Cultural+e+Industrial+e+a+Editora+C%C3%ADrculo+do+Livro+S.+A.%2C+S%C3%A3o+Paulo%2C+1982&sort=.

López, Adrián "Descripción tentativa de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: una discusión con cierta interpretación weberiana", en *Revista 6*. *Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 6, Vol. 1, N° 6 (2007), en https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/reh/article/view/396 y en https://archive.org/details/arts-web-2007.

López, Adrián *Contratiempos y Aforismos IV*. Formas de resistencia y grupos subalternos de Inglaterra (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2011a), en https://www.mediafire.com/file/otg6cklliomd804/ThompIEAE%252C_2011a.pdf/file.

López, Adrián *Finale, Allegro con brio*. La deconstrucción de E. P. Thompson (II). Esquemas para la reconstrucción de los grupos subalternos de Inglaterra, 1790–1840. (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2011b), en https://mega.nz/fm/lEg3QZJa.

López, Adrián "La hipótesis de las clases, los costos de producción, la ley del valor y la teoría de los grupos sociales", en *Salta 21*, de 09 de Noviembre de 2012, en https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/ y en https://archive.org/details/arts-ppr-2012.

López, Adrián "Alternativas para interpretar la norma valor y la tasa de ganancia, en un Marx plausible", en *Salta 21*, de 25 de Noviembre de 2013, en https://salta21.com/Alternativas-para-interpretar-la/ y en https://archive.org/details/arts-phi-2013.

López, Adrián "Algunas dificultades de explicación por el 'marksizŭm', de la comunidad doméstica", en *Salta 21*, de 19 de Abril de 2015, en https://salta21.com/algunas-dificultades-de/ y en https://archive.org/details/arts-118-comunidomes-2015.

López, Adrián "Otra vez, el barbado de Trier y su decir sobre los precios (I)", *Salta 21*, de 18 de Marzo de 2016, en https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-su/ y en https://archive.org/details/arts-127-precios-2016a.

López, Adrián *El retorno de la Fisiocracia en clave neoclásica y marginalista: Borktiewicz, Okishio, Morishima y sistemas afines*. A favor de Marx y de la congruencia de sus principales teorías. (Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas – FISyP, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023a), en https://fisyp.org.ar/2023/02/08/libro-el-retorno-a-la-fisiocracia-en-clave-neoclasica-y-marginalista-bortkiewicz-okishio-morishima-y-sistemas-afines-por-adrian-lopez/ y en https://www.4shared.com/web/preview/pdf/jBKS5pLPjq?.

López, Adrián *Los lenguajes íntimos de Marx*. Un Heinrich "estróngobo" y *asnal*, sin referencias (II).

(Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas – FISyP, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2024b), en https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2024/07/Marx-FISyP-2024-I-1_compressed.pdf y en https://studylib.es/doc/9471585.
López, Adrián *¿La espalda de Marx? Su polvo de éter y olvido*. Un equívoco que hizo de la Revolución, un espanto. Mientras el ISBN es tramitado el pdf, que es una actualización de mi Tesina de Licenciatura Summa Cum Laude de 1998, se encuentra en https://archive.org/details/marx-tde-l-actuali-fisy-p-2024-i.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Correspondence, 1846-1895*. Sin datos editoriales; en https://archive.org/details/karlmarxfriedric1936marx.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Correspondencia*. (Cartago, Buenos Aires, 1975).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *La ideología alemana*. (Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1984).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Werke, Band 42*. Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Oktober 1857-Mai 1858). (Interdruck Graphischer, Leipzig, 1997a), en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band42.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *La ideología alemana*. (Nuestra América, Buenos Aires, 2004).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engeles A ideologia alemã. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2014), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+ideologia+alemana+boitempo&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Die deutsche Ideologie*. Thesen über Feuerbach (Vollständige Ausgabe). Kritik der neuesten deutschen Philosophie in ihren Repräsentanten Feuerbach, B. Bauer und Stirner und des deutschen Sozialismus in seinen verschiedenen Propheten. (e-artnow publishes, Austria, 2015), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+Die+deutsche+Ideologie+&sort=.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1965, volumen I), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+Theorien+%C3%BCber+den+Mehrwert&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1967, tomo II), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+Theorien+%C3%BCber+den+Mehrwert&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1968, volumen III), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+Theorien+%C3%BCber+den+Mehrwert&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI, Buenos Aires, 1971, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI, Buenos Aires, 1972, volumen II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1976a, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1976b, volumen I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI, Buenos Aires, 1976c, tomo III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Capítulo VI (inédito)*. (Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1976d).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1980a, volumen II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980d, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980e, volumen II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980f, tomo III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El Capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1980g, volumen I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El Capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1983d, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El Capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1985c, volumen III).

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Editora Nova Cultura Ltda., São Paulo, 1996, tomo I), en https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2009/08/marx-ocapital-vol-1.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Das Kapital, volume I*. Fourth edition. 1890. (University of Utah, Salt Lake, 2002), en https://content.csbs.utah.edu/~ehrbar/cap1.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. (Fundación Federico Engels, Madrid, 2003).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El dieciocho Brumario de Luis Napoleón*. (Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 2008), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+18+brumario&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. Libro III, tomo 6. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 2009d), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+el+capital+tomo+III+pedro+scaron+&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. Libro III, volumen 7. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 2009e), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+el+capital+tomo+III+pedro+scaron+&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. Libro III, volumen 8. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 2009f), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+el+capital+tomo+III+pedro+scaron+&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Grundrisse*. Manuscritos econômicos de 1857/1858. Esboços da crítica da Economia Política. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011a), en una difusión en la que se compendian las obras juntas, en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+grundrisse+boitempo&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011b, volumen I), en https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2547757/mod_resource/content/1/MARX%2C%20Karl.%20O%20Capital.%20vol%20I.%20Boitempo..pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O 18 Brumário de Luís Bonaparte*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011c), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=18+brumario+boitempo&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Das Kapital* – Vollständige Gesamtausgabe in 3 Bänden. 2014, en https://www.pdfdrive.com/das-kapital-vollst%C3%A4ndigegesamtausgabe-in-3-b%C3%A4ndend194592042.html.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015a, tomo II), en https://docero.com.br/doc/1c0s0s.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2016a, volumen III), en https://docero.com.br/doc/n88v0vv.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte*. (Project Gutenberg Literary Archive Foundation, USA, 2016b), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+The+Eighteenth+Brumaire+&sort=.

Mayer, Gustav *Friedrich Engels*. *Eine Biographie*. Erster Band. Friedrich Engels in seiner Frühzeit. 1820 bis 1851. (Springer Science+Business Media Dordrecht, Netherlands, 1934a), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=mayer+gustav+Friedrich+Engels.+Eine+Biographie+1934&sort=.
Mayer, Gustav *Friedrich Engels*. *Eine Biographie*. Zweite Band. Friedrich Engels und der Aufstieg der Arbeiterbewegung in Europa. (Martinus Nijhoff, Netherlands, 1934b), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=mayer+gustav+Friedrich+Engels&sort=.
Mayer, Gustav *Friedrich Engels; a biography*. (H. Fertig, New York, 1969), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=mayer+gustav+Friedrich+Engels&sort=.
Mayer, Gustav Federico *Engels: una biografía*. (FCE, México, 1979), en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=mayer+gustav+Friedrich+Engels&sort=.

MORISHIMA, Michio. *Marx's economics*. A dual theory of value and growth. London: Cambridge University Press, 1973, en http://digamo.free.fr/morishimarx.pdf.

Nieto Ferrández, Maxi et al. *Ciber-comunismo*. Planificación, computadoras y Democracia. (Editorial Trotta, S. A., Madrid, 2017), en https://interorganic.com.ar/josx/ciber-comunismo.pdf.

Nieto Ferrández, Maxi *Cómo funciona la economía capitalista*. Una introducción a la teoría del valor-trabajo de Marx. (Escolar y Mayo Editores, S. L., Madrid, 2015), en https://docer.com.ar/doc/xvn85e1.

Nodo50 "Stalin, clases sociales y restauración del capitalismo", en https://www.nodo50.org/mai/Documentos/Revolucion_o_Barbarie/Stalin_clases%20sociales%20y%20restauracion%20del%20capitalismo.html.

Okishio, Nobuo "Choice of technique and the rate of profit". In: 1961, en http://digamo.free.fr/okishio87.pdf.
Okishio, Nobuo "Progreso técnico y tasa de ganancia". In: 2022a, en https://tiemposcriticos.files.wordpress.com/2022/01/nobuo-okishio-progreso-tecnico-y-tasa-de-ganancia.pdf.
Okishio, Nobuo *The theory of accumulation*. A marxian approach to the dynamics of capitalist economy. Singapore: Chikuma Shobo, 2022b, en https://annasarchive.org/search?index=&page=1&q=nobuo+okishio&sort=.

Pérez, Marta Elizabeth y Rubén Emilio Correa (comp.) *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*. Estudios desde la prensa escrita. (Editorial Milor, Salta, 2008).

Proust, Valentín Louis Georges Eugène Marcel *Crónicas*. (NEED, Buenos Aires, 1997).

Roemer, John E. "El marxismo de la elección racional: algunas cuestiones de método y contenido", en *Revista Zona Abierta*, 45, 1987 (1985), pp. 137–151.
Roemer, John E. *Teoría general de la explotación y de las clases*. (Siglo XXI España Editores, S. A., Madrid, 1989a).
Roemer, John E. *Valor, explotación y clase*. (FCE, S. A. de C. V., México, 1989b), en https://proletarios.org/books/John-Roemer-Valor_Explotacion_y_Clase.pdf.

Taibo, Carlos *Historia de la Unión Soviética* (1917–1991). (Alianza Editorial, Madrid, 2017), en https://zlib.pub/book/historia-de-la-union-sovietica-1917-1991-19ldibkjql00.

Touraine, Alain. *La sociedad post-industrial*. Barcelona: Editorial Ariel, 1973, en https://es.annas-archive.org/search?index=&page=1&q=alain+touraine+sociedad+pos&sort=.

Vajda, S. *Introducción a la programación lineal y a la Teoría de Juegos*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1967).

Viana, Nildo "Classes sociais, condições de vida e processo saúde-doença", en *Estácio de Sá – Ciências da Saúde*. Revista da Faculdade Estácio de Sá. Goiânia SESES-Go. Vol. 02, nº 07, 139-151, Jan. 2012/Jun. 2012, en https://www.academia.edu/2414966/CLASSES_SOCIAIS_CONDI%C3%87%C3%95ES_DE_VIDA_E_PROCESSO_SA%C3%9ADE_DOEN%C3%87A.

VVAA *El* Materialismo Histór ico*, según los grandes marxistas* . (Ediciones Roca, S. A., México, 1973).

Wallerstein, Immanuel *El capitalismo histórico*. (Siglo XXI, México, 1988).

